



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

Calabozo: cultura, esencia y tradición

Elaboración de un ensayo fotográfico sobre las actividades tradicionales de la cultura llanera en la ciudad de Calabozo – Edo. Guárico.

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciada en Comunicación Social

Autor: Valdes Venturi, Vanessa.

Tutor: Corro Wagner, Mario.

Marzo 2016

DEDICATORIA
A mi familia.

AGRADECIMIENTOS

A Calabozo, por ser el mejor hogar que se podría tener.

A mi mamá, por ser fuente de inspiración y mi compañera durante este viaje; por entenderme, apoyarme y aconsejarme; por levantarme el ánimo cuando tenía las alas caídas; por motivarme a alcanzar mis metas y sueños; por estresarse conmigo. Por compartir mi pasión, siempre, especialmente en la elaboración de este trabajo.

A mi nonna, por consentirme y preocuparse por mí durante los largos días sentada frente a la computadora, por su apoyo y amor sinceros. Por estar siempre.

A mi hermano, por ayudarme a madurar y enseñarme a asumir responsabilidades por ambos, por ser mi motor y la razón de querer ser siempre mejor.

A mi papá, por apoyarme desde que tengo memoria, por comprender mis silencios, por acompañarme aún en la distancia mientras comprendía que, al final del camino, todo siempre va a estar bien.

A mis tías, Mónica y Fiorella, por su cariño y dedicación, por preocuparse por mí y motivarme a salir siempre adelante.

A mis padrinos, Ariel y Jorge, el primero por formar parte de lo que me motivó a realizar este trabajo, el segundo por creer en mí sin importar lo que esté haciendo.

A Ivón, Verónica, Ericka y María Alejandra, por recibirme con los brazos abiertos y hacerme sentir siempre en casa. Por su cariño sincero y su compañía cuando más lo necesitaba. Sin ustedes estos cinco años no habrían sido lo mismo.

A la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, por abrirme las puertas a un mundo nuevo y cambiar mi vida desde el primer día que llegué a ella. Por regalarme increíbles compañeros, grandes colegas y personas maravillosas que estarán siempre en mi mente y mi corazón.

A la Profa. Giovanna Fantín, por su conocimiento, dedicación y asistencia en el momento en que las cosas parecían salirse de mis manos.

Al Prof. Mario Corro, por aceptar ser mi guía durante la puesta en marcha de este proyecto y por hacerme sentir orgullosa del resultado obtenido.

A Sorelia Franco, por compartir conmigo su inmenso amor por el Llano, por ayudarme a encauzar mi idea y llevarme a conocer extraordinarias personas.

A Luis Espinoza, Ubaldo Ruiz, Esperanza Zapata, Juana Dalis, Rafael “Falito” Pérez, Aida Madera, Rafael Zapata, Giorgina García, Gustavo Ramírez, Argelia Piñate, Rodolfo Arocha, Hilda Agudelo, Rosa Carreño, Pedro Carpio, Rogelio Santana, Jorge Castillo, Luis Manuel Arcila y Paolo Rotunno, por colaborar con sus conocimientos y quehaceres en la elaboración de este trabajo.

A César De Pablos, por ser mi equilibrio y ayudarme a mantener la calma en los momentos de crisis, por valorar mis capacidades y recordarme lo lejos que podemos llegar cuando nos lo proponemos.

A los que se me escapan en este momento y de alguna forma pusieron su granito de arroz para ayudarme a llegar hasta aquí y culminar esta etapa.

A todos, ¡Gracias por ser parte de este logro!



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

**Calabozo: Cultura, esencia y tradición.
Ensayo Fotográfico**

**Autora: Vanessa Valdes.
Tutor: Mario Corro.
Marzo 2016**

RESUMEN

Venezuela en toda su extensión es un país de gran riqueza culturalmente hablando, pues lo que hoy se conoce como cultura venezolana tiene sus orígenes en la fusión de un abanico de influencias culturales que se encontraron en el país durante la época colonial. El quehacer llanero es un tema que, a pesar de su fortaleza histórica, no recibe la atención y la difusión necesaria para su correcta permanencia en el tiempo. La preservación histórica y cultural de un pueblo depende, a grandes rasgos, de 4 factores: que sus habitantes sepan apreciar el valor cultural que tienen sus costumbres y tradiciones, que las protejan y lo fortalezcan para su posterior transmisión. Esta investigación se propone responder cuál es la situación actual de la cultura llanera en la ciudad de Calabozo en el estado Guárico y cuáles son las actividades tradicionales más importantes que allí se realizan. Asimismo, se plantea aumentar el conocimiento que se tiene en la sociedad venezolana sobre las actividades tradicionales de la cultura llanera en la ciudad de Calabozo a través de un ensayo fotográfico que permita al observador conectarse visualmente con la tradición cultural. La investigación se desarrolla bajo la modalidad de Proyecto Especial con un diseño metodológico mixto, que comprende un análisis documental y de campo, y un nivel de investigación descriptivo. En el capítulo I se planteará y justificará el tema de investigación; el capítulo II servirá para sentar las bases teóricas del proyecto; el capítulo 3 para delimitar la metodología empleada y, finalmente, el capítulo IV expondrá el proceso de realización del ensayo fotográfico.

PALABRAS CLAVE: Calabozo, llano, llanero, cultura, tradición, ensayo fotográfico.

ABSTRACT

Venezuela, in its entirety, is a country with a great cultural richness, because what is now known as Venezuelan culture is made by the fusion of a variety of cultural influences that were in the country during the colonial era. Llanero task is an issue that, despite its historic relevance, it does not receive the attention and diffusion required for its proper permanence over time. The historical and cultural preservation of a population depends, further, of 4 factors: that its inhabitants know how to appreciate the cultural value of their customs and traditions, that they protect them and strengthen them for later transmission. This research seeks to answer what is the current situation of the culture of the llano in the city of Calabozo, Guárico state, and which are the most important traditional activities that are carried out there. In addition, this investigation proposes to increase the knowledge that Venezuelan society have about traditional activities of the culture of the llano in Calabozo city, through a photographic essay that allows the observer to visually connect with the cultural tradition. The research is conducted in the form of special project with a mixed methodological design, comprising a documentary and field analysis, and a descriptive level research. In chapter I arises and justify the research topic; Chapter II will serve to present the theoretical basis of the project; Chapter 3 to define the methodology and finally Chapter IV will present the process of making the photographic essay.

KEYWORDS Calabozo, llano, llanero, culture, tradition, photographic essay.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN.....	v
ABSTRACT.....	vi
INTRODUCCIÓN	ix
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	1
1.1 Planteamiento del problema	1
1.2 Objetivos de la investigación.....	4
1.2.1 Objetivo General.....	4
1.2.2 Objetivos Específicos	4
1.3 Justificación de la investigación	5
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	7
2.1 La Cultura	7
2.2 Cultura Venezolana	9
2.3 Cultura Llanera	11
2.4 Calabozo	13
2.4.1 Hitos históricos.	15
2.4.2 Actividades Tradicionales.....	16
2.4.3 Fundamentos para la preservación cultural	25
2.5 La fotografía como medio expresivo.....	27
2.5.1 Fotografía y periodismo.....	28
2.5.2 Los géneros en el fotoperiodismo.....	29
2.6 El Ensayo Fotográfico	30
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	33
3.1 Diseño y tipo de investigación	33
3.2 Nivel de investigación.....	33

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	34
CAPÍTULO IV: Ensayo Fotográfico	35
4.1 El proceso	35
4.2 Guión Fotográfico	36
4.3 La Selección Fotográfica.....	36
4.4 El producto final	37
4.5 Calabozo: Cultura, esencia y tradición.....	38
(*)El sentir llanero Por Vanessa Valdes	67
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	69
REFERENCIAS CONSULTADAS	71
REFERENCIAS ELECTRÓNICAS	73
ANEXOS	74

INTRODUCCIÓN

Venezuela es un país que, por sus características geográficas, desarrolló una serie de diferencias culturales a lo largo del territorio nacional; cada región del país es distinta y, en consecuencia, se desarrollan actividades diversas en ellas. Es por ello que las tradiciones Occidentales no son las mismas que las de los Andes y esas, a su vez, son muy distintas a las de los Llanos.

Cada zona del territorio nacional se diferencia principalmente por el clima y las condiciones geográficas, y luego por las actividades que se realizan en ellas. Sin embargo, las actividades tradicionales y las pequeñas localidades con historias por contar han sido dejadas de lado, al menos mediáticamente.

Un ejemplo de ello es la ciudad de Calabozo, en el estado Guárico, que en el año 1979 fue declarada como zona de valor histórico por la Junta Nacional Protectora y Conservadora del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación. Es un territorio premiado con el Sistema de Riego del Río Guárico, mejor conocido como la represa Generoso Capilongo, inaugurado en 1956 – el embalse de agua más grande de América Latina para esa fecha- y que convirtió a la ciudad en una opción para la inversión nacional; a raíz de ello, experimentó un gran crecimiento demográfico y económico, por el desarrollo agrícola en su zona de influencia de plantaciones de arroz, lo que posibilitó la instalación de numerosas industrias procesadoras de estos productos.

Es una ciudad con un legado histórico y cultural apreciable al ser la cuna tradicional del joropo y de personajes insignes de Venezuela, como es el caso del doctor Francisco Lazo Martí. Posee también un gran potencial turístico gracias al Parque Nacional Aguaro Guariquito, que comprende 569.000 km de llanura, lo que le sitúa, por su tamaño, en el quinto lugar de los Parques Nacionales de Venezuela. No obstante, la región llanera, que en el pasado fue tomada en cuenta por famosos

escritores como Rómulo Gallegos, está actualmente olvidada y remitida a los confines de su territorio.

Si bien Calabozo fue la primera capital del estado Guárico, en el presente se encuentra como referencia en guías turísticas pero es poca la profundidad que le refieren a la información que allí aparece; en la mayoría de los casos se toma como lugar de interés turístico por la belleza de sus espacios, pero poca difusión se le da a la riqueza cultural que hay en el día a día del llanero.

El trabajo de investigación que aquí se presenta plantea desarrollar una alternativa informativa de carácter visual que permita documentar las actividades tradicionales de la cultura llanera que hoy en día se realizan en la ciudad de Calabozo, ubicada en el estado Guárico. Esto permitirá hacer visible el día a día del llanero y, al mismo tiempo, facilitará la difusión futura de esa información.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo del proyecto se explica el problema estudiado a partir de su planteamiento. De igual forma, se precisa la justificación de la investigación, los objetivos que este trabajo debe cumplir para lograr su cometido y el alcance final que esta investigación pretende tener.

1.1 Planteamiento del problema

Hablar de tradición cultural en Venezuela representa un reto al tomar en cuenta que, lo que hoy día se conoce como cultura venezolana, tuvo en sus orígenes distintas influencias, principalmente de la cultura europea – específicamente la española -, la cultura indígena y la africana. Esta asociación de culturas tuvo un impacto en lo que fue el desarrollo cultural del país a partir de ese momento; el intercambio de conocimientos se reflejó en el establecimiento de la religión y dio origen a experiencias, tradiciones, leyendas y mitos que se transmitieron por generaciones y se transformaron en la cultura popular.

El término cultura contempla una gran cantidad de significados y asociaciones. En 1952, por ejemplo, Alfred Kroeber y Clyde Kluckhohn hicieron una compilación de 164 definiciones del término en el texto *Cultura: Una reseña crítica de conceptos y definiciones*. En la actualidad, el uso de la palabra ‘cultura’ se puede condensar en la implicación de dos conceptos base señalados por estos autores:

1. Excelencia en el gusto por las bellas artes y las humanidades, también conocida como alta cultura.
2. Los conjuntos de saberes, creencias y pautas de conducta de un grupo social, incluyendo los medios materiales que usan sus miembros para comunicarse entre sí y resolver sus necesidades de todo tipo.

Éste último termina por ser el que está más ligado a todo lo relacionado con la cultura popular que conforma, a su vez, las tradiciones. Tal como lo afirmó antropólogo británico Edward Taylor (1976) en su momento, al decir que la cultura es:

(...) aquél todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre. La situación de la cultura en las diversas sociedades de la especie humana, en la medida en que puede ser investigada según principios generales, es un objeto apto para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción del hombre.

En Venezuela, las tradiciones son parte fundamental de la cultura nacional y tienen características específicas que se han mantenido durante años y que obedecen, entre otras cosas, a las dimensiones geográficas. “Los análisis pertenecientes a los estudios antropológicos y sistemáticos así lo exponen: en cada sociedad no sólo concurren elementos exógenos, muchas veces de lugares alejados, sino que además suceden transformaciones internas” (Acosta, 2009).

Es así como Acosta Saignes (*Ibíd.*) explica el llamado determinismo geográfico vivido en la época prehispánica, que permitió a las distintas poblaciones “crear sus propios modos culturales de acuerdo a los beneficios que la naturaleza les proporcionaba, debido a la capacidad del hombre de organizar sus ideas y acciones de manera favorable para su desarrollo”.

Actualmente en Venezuela las actividades políticas y petroleras reciben mayor atención que las actividades agrícolas y ganaderas, que son, entre otras, las principales fuentes de trabajo y mantenimiento de gran parte de la población nacional, especialmente en la Región de Los Llanos, que abarca los estados Guárico, Barinas, Apure y Portuguesa.

Sin embargo, la atención otorgada a las actividades que allí se realizan, así como la difusión de su importancia, es bastante escasa, a pesar de contar con

elementos de alto rendimiento y funcionamiento, como es el caso del Sistema de Riego del Río Guárico, ubicado en los llanos centrales y con su estructura principal establecida en la ciudad de Calabozo, conocida como el corazón de Venezuela por encontrarse en el centro del mapa y por ser el principal estado productor de arroz del país gracias a las bondades del sistema.

Oficialmente llamada *Villa de Todos los Santos de Calabozo*, es una ciudad de Venezuela situada en el estado Guárico, capital del municipio Francisco de Miranda y antigua capital del estado; sus tierras poseen un alto pH que beneficia el cultivo del arroz y es precisamente esa actividad la que ha llevado a Calabozo a ser la principal ciudad agrícola del estado Guárico. Según el Censo Nacional realizado en 2011, cuenta con una población de 131,989 habitantes y representa el 93% de la población total de Municipio Francisco de Miranda.

En Calabozo, así como en el resto de la Región Llanera, existe por tradición una forma de vida propia de la zona y sus habitantes:

Es correcto decir que cada cultura es una forma común y aprendida de la vida, compartida por los miembros de una organización social, incluyendo técnicas, instituciones, actitudes, motivaciones y valores. Las normas de conducta de una cultura en particular no las determinan causas genéticas ni biológicas. Toda cultura es un todo particularmente integrado, funcional y razonable. No es un conjunto accidental de hábitos reunidos al azar.

(Quintero, 1976, p. 8).

Es por ello que Calabozo es una ciudad que merece ser estudiada y dada a conocer por su gran potencial y valor histórico, pero no es lo que sucede. Si bien la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en su Art. 101 establece que: “El Estado garantizará la emisión, recepción y circulación de la información. Los medios de comunicación tienen el deber de coadyuvar a la difusión de los valores de la tradición popular y la obra de los artistas, escritores, escritoras, compositores, compositoras, cineastas, científicos, científicas y demás creadores y creadoras culturales del país.”, la realidad es otra.

Los medios no destinan espacios a promover las bondades de Calabozo ni a difundir las dificultades por las que atraviesa la agricultura. La importancia de sus tradiciones se diluye poco a poco entre los escasos autores que cuentan con la capacidad de dedicarle sus páginas a propagar conocimientos que hoy día tienen menos trascendencia que hace 50 años, cuando la comunicación no pensaba llegar a ser la gran herramienta en la que se ha convertido.

Tal importancia parte de un intercambio de experiencias y habilidades cognitivas que hoy se deben rescatar y aprovechar, no sólo para la construcción de conocimientos e investigaciones sobre la cultura llanera, también para el fortalecimiento de nuestra conciencia histórica y, a su vez, nuestra conciencia regional y nacional.

A partir de lo expuesto anteriormente, surgen las siguientes interrogantes a las cuáles se pretende dar respuesta con esta investigación: ¿Cuál es la situación actual de la cultura llanera en la ciudad de Calabozo, estado Guárico? Y consecutivamente, ¿Qué actividades componen el día a día de la cultura llanera en la actualidad?

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo General

- Realizar un ensayo fotográfico sobre las actividades tradicionales de la cultura llanera en la ciudad de Calabozo, estado Guárico.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Describir la situación actual de la cultura llanera en la ciudad de Calabozo.
- Caracterizar las actividades tradicionales de la cultura llanera en la ciudad de Calabozo.
- Determinar las actividades tradicionales de la cultura llanera más importantes en la ciudad de Calabozo.

1.3 Justificación de la investigación

Sobre la presente investigación, es necesario destacar los beneficios que otorgará a la comunidad de Calabozo poder dar a conocer las actividades tradicionales de la cultura llanera que allí se realizan, una vez terminado el ensayo fotográfico. Tomando en cuenta la escasa difusión que se le da actualmente a esa localidad, se pretende fortalecer su relevancia social.

En ese sentido, se plantea que la subsistencia de la cultura de un país depende, en gran medida, de una adecuada difusión de las actividades y elementos que componen sus tradiciones. En Venezuela, si bien la transmisión oral ha jugado un papel importante en la sucesión de los conocimientos de generación en generación a lo largo de los años, se ha descuidado la cobertura mediática y los espacios culturales se han destinado a la difusión de informaciones referentes a otras temáticas, incluso a informaciones ajenas a las fronteras del territorio nacional. La reivindicación y el enaltecimiento de los quehaceres tradicionales debe ser el norte de toda sociedad que pretende conservar su identidad cultural y facilitar la comprensión de sus orígenes.

Es por eso que esta investigación busca aumentar el conocimiento que se tiene en la sociedad venezolana sobre las actividades tradicionales de la cultura llanera en la ciudad de Calabozo estado Guárico, a través de un ensayo fotográfico que permita al observador conectarse visualmente con la tradición cultural mientras se exaltan los paisajes y las labores del llano.

Se plantea elaborar un ensayo fotográfico por considerarlo la herramienta más oportuna para llevar a cabo una narración visual, ya que es definido por Carlos Abreu Sojo (1998) como un *foto-reportaje en profundidad* en su clasificación de los géneros periodísticos fotográficos.

De igual forma, se toma en cuenta que en la actualidad hay quienes resaltan el valor de la imagen fotográfica como documento histórico y social, como es el caso de

Donrronsoro (1981, p. 27), quien sostiene que “la fotografía, y esto no es ninguna novedad, proporciona al historiador una rica fuente de análisis y observación de los hechos, que sustituye en una forma mucho más amplia a numerosas cuartillas bien redactadas sobre un tema de interés”.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

A continuación, se presenta un conjunto de conceptos y definiciones con el fin de sentar las bases teóricas necesarias para el desarrollo de la presente investigación y a través de las cuales se regirá la misma:

2.1 La Cultura

A lo largo de la historia, la palabra *cultura* se ha relacionado con numerosas definiciones y percepciones. En el campo semántico, por ejemplo, “se refiere a la transición histórica del mundo rural a lo urbano. Es decir, de la labranza del campo a la división del átomo” (Prieto, 1984). No obstante, a partir de 1960 sufrió un cambio y actualmente se relaciona con la afirmación de identidades específicas, nacionales, sexuales, étnicas y regionales. (*Ibíd.*).

La cultura está definida por la Real Academia Española como un “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”, lo que extiende Eagleton (2001, p. 58) al decir que la cultura “es el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico”.

Se puede señalar entonces que la cultura es la base sobre la cual una persona construye, planifica y desenvuelve su vida; es por ello que el desarrollo social y los estilos de vida varían o se transforman de una sociedad a otra.

Para la sociología, la cultura se refiere a la totalidad de lo que aprenden los individuos, en tanto que miembros de la sociedad son una forma de vida, un modo de pensar, de actuar y de sentir. Y “comprende todo lo que es aprendido gracias a la comunicación entre hombres, como el lenguaje, las tradiciones, las costumbres y las instituciones” (Shapiro, 1975).

La cultura se concibe entonces como una totalidad histórica de bienes materiales y espirituales producidos por una sociedad determinada o compartidos por el intercambio de experiencias con otras sociedades.

Cada cultura es una forma común y aprendida de la vida, compartida por miembros de una organización social, incluyendo técnicas, instituciones, actitudes, motivaciones y valores. Así lo explica Rodolfo Quintero en su libro *La cultura nacional y Popular: Ensayo antropológico sobre aspectos de la independencia cultural en Venezuela*; y afirma que “las normas de conducta de una cultura en particular no las determinan causas genéticas ni biológicas. Toda cultura es un todo lógicamente integrado, funcional y razonable. No es un conjunto accidental de hábitos recogidos al azar” (1976, p. 8).

Sin embargo, es importante destacar que la cultura no surge por imposición; en realidad se funda en sí misma y nace de las necesidades de los seres humanos y del aporte que los mismos hacen a la sociedad, tal como afirma Rocker (1962, p. 95), quien apunta que “los valores culturales no surgen por instrucciones de instancias superiores, no se dejan imponer por obligación ni por decisiones de asambleas legislativas”.

Por su parte, Gary Weaver (1998) sostiene que heredamos la cultura biológicamente, por educación, la copiamos y la adaptamos. Se aprende implícita y explícitamente, es por esto que la sociedad comparte las mismas creencias, valores, conductas, las percepciones de la realidad y la forma de comunicación. (p. 72)

En ese sentido decimos entonces que la cultura nace de una necesidad del hombre y de lo que él mismo hace para solventar esa necesidad, de lo que aporta a su sociedad; por lo que consiste en un conjunto de características y elementos con una razón de ser, fundamentados en los orígenes e historia de cada sociedad. La evolución y transmisión de dichas características y elementos hace que la cultura se adapte al

momento histórico en el que se encuentra y esa adaptación le permite subsistir a lo largo del tiempo.

No obstante, es importante aclarar que en un mismo país pueden existir varias culturas o diferencias entre ellas, tales distinciones surgen como resultado de la diversidad social: “Las manifestaciones culturales corresponden a que existen diferentes grupos sociales por la formación económico-social” (Bate, 1984. p. 28). Tales manifestaciones culturales “son relacionadas con los diferentes tipos de fuerzas sociales como clase, género, raíces e ideologías” (Hebdige, 1979, p. 18).

2.2 Cultura Venezolana

La Real Academia Española define a la cultura popular como un “conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo”. La cultura nacional, a su vez, se define como “la descripción de la forma de ser de un determinado pueblo obligado a definirse en relación a otros pueblos” (Zea, 1969, p.12), y he ahí su valor y la importancia que supone salvaguardarla y enriquecerla para lograr que siga vigente.

Sin embargo, tal como señala Rodolfo Quintero (1976, p.10), la cultura nacional no es una entidad abstracta, y es incorrecto manejarla como una sola pieza que ensambla con lo popular.

Es decir, la cultura venezolana no debe tratarse como un todo si no como un compendio de conocimientos que al complementarse constituyen una característica general que termina por identificar a todo un país.

Propiamente dicho, la cultura venezolana hoy es en gran parte la cultura del petróleo. Que poco a poca asfixia a la cultura venezolana e impide su identificación con la cultura nacional-popular (*Ibíd.*, p. 12). Es por ello que es necesario dirigir un esfuerzo hacia reconocer nuestras raíces y darlas a conocer en nuestro entorno, para

colaborar con su fortalecimiento y lograr así que el conocimiento sobre nuestra cultura particular se transmita a lo largo de los años.

En ese sentido, Quintero (*Ibíd.*, p. 65) señala que para entender las consecuencias de las relaciones establecidas por el encuentro de la cultura de conquista de los europeos y los grupos indígenas instalados en lo que ahora es Venezuela, deben distinguirse los nexos creados que fueron determinantes del desarrollo. Entre ellos se cuentan en lugar destacado las relaciones de producción que determinan el progreso nacional.

Asimismo, es importante resaltar que mientras más se desarrolla una sociedad más grande es el vínculo de las necesidades de la vida cotidiana con las apetencias culturales. “El estilo de vida se relaciona con todos los aspectos de la vida social, actúa sobre ellos y recibe su influencia; el estilo de vida se liga orgánicamente con la cultura” (Quintero, 1976. p. 80).

Por eso, el estudio de las costumbres en diferentes épocas de la historia revela el desenvolvimiento de la cultura, de acuerdo con los cambios de los modos de producción. En ese sentido, el contenido de la cultura tiene rasgos elementales parecidos pero cada pueblo tiene su forma específica ya que es determinada por su contenido, por las diferencias nacionales y por las particularidades específicas del desarrollo histórico. (*Ibíd.*, p. 81)

Se puede afirmar entonces que el concepto de cultura nacional no es estático ya que varía según la evolución de los actos del pueblo. Por lo tanto, para entender la cultura venezolana es necesario hacer un recorrido por la historia de Venezuela para así entender las reacciones de la sociedad y comprender sus necesidades, sus estilos de vida y sus tradiciones.

2.3 Cultura Llanera

Las relaciones de producción establecen las actividades económicas de una región, sin embargo, dichas actividades se fundamentan en las tradiciones y costumbres que históricamente se han desarrollado en la zona y otorgan ciertas características a la productividad.

Miguel Acosta Saignes (1977, p. 60) señala que los primeros llaneros fueron los indios que se escapaban de las misiones en la región de los llanos para luego sacar provecho de lo aprendido con los colonizadores. Es por ello que los llaneros aprendieron, de la forma de vida de los indígenas, a adaptarse al ritmo climático de la región tal como se adaptan los animales que habitan en ella.

La combinación histórica de varias culturas originó el surgimiento de la cultura llanera, gracias a una relación de intercambio de experiencias y conocimientos. “Los individuos que conformaban el grupo cultural llanero comenzaron a compartir códigos, valores, creencias, conocimientos y modos de organización social, creando así una nueva identidad y una historia común” (*Ibíd.*, p. 80).

Es necesario señalar que la primera década del siglo XIX constituyó la etapa final del período colonial en Venezuela; entre 1810 y 1811 se produjo el deseo de independencia y la independencia propiamente dicha. “Esto coincidió con el impulso considerable de poblamiento que había comenzado en 1800 gracias a la explotación ganadera entre el piedemonte, los llanos y las riberas del río Orinoco y que terminó por influir en los espacios interiores del Llano” (Héiter y López, 2003, p. 14).

El llamado movimiento independentista evidenció, entre otras cosas, la existencia de dos versiones de sociedad en la colonia venezolana: “la europea o española, regida por leyes escritas, con un estilo jurídico y una forma de organización política definida, y características sociales muy particulares” y una sociedad rural “de cuya existencia dio fe Humboldt, con realidades sociales, jurídicas y económicas

completamente distintas, cuyos inicios se remontan al S. XXVI con la introducción de ganado vacuno en los Llanos a cargo de Cristóbal Guerra, fundador del primer hatu en un lugar cercano a Calabozo, La Unión, en 1530.” (*Ibíd.*, p. 17)

En esa sociedad rural se desenvolvía el llanero definido por su manera de ser y actuar, directamente vinculada con su estilo de vida nómada, su carácter y sus costumbres. Para él no existían leyes, el concepto de autoridad de los llaneros legitima a quién demuestra conocer el trabajo del llano. Por lo tanto, en el Llano prevalecía la autoridad del más fuerte y eso es “lo que le dará a la guerra de independencia un carácter de guerra social y civil ya que en esos grupos terminaron por aparecer los gérmenes del carácter nacional venezolano” (*Ibíd.*).

El llanero es históricamente guerrero, *echao pa'lante*, un hombre de espíritu fuerte y corazón sincero que no siente temor ante a las adversidades, que se levanta de madrugada para cumplir con su faena y vive en constante romanticismo con la naturaleza que lo rodea.

“Es el llanero muy charlador, autosuficiente, generoso, individualista y respetuoso; canta e improvisa porque es muy creativo, y cree en brujas, espantos y rezos; romántico, soñador y mujeriego; cuida el hogar con orgullo y su palabra es oro porque el respeto es su norma.” (Martín, 1979, p. 11).

Es un personaje que ha estado presente en la evolución nacional y le ha regalado a Venezuela tesoros como el *Alma Llanera*, que hoy día se reconoce a nivel internacional como propio del llano venezolano.

“Para el venezolano actual, el Llano ha existido siempre, es decir, la noción de llaneridad está entrañablemente asociada a la nacionalidad y casi no puede concebirse ésta sin aquella” (Rago, 1999, p. 28). Y es normal, si nos fijamos en que las características y símbolos del llano se manifiestan de diferentes maneras en la vida nacional desde principios del siglo pasado.

En las fuentes documentales y en numerosas manifestaciones de la vida cultural venezolana: las costumbres, la música, la gastronomía y hasta el refranero son señales claras del impacto que ha tenido la llaneridad, entendida como “los rasgos históricos y culturales que identifican al hombre de las comunidades llaneras dentro de un paisaje humano” (Rago, 1999), en el comportamiento venezolano.

De ahí que a lo largo del siglo XIX y hasta el día de hoy, tal como señala Rago (1999) “las imágenes estereotípicas del llanero y del Llano han sido insistentemente explotadas en un cuadro de móviles y propósitos que, en líneas generales, han mantenido su perfil. Hoy por hoy, la primacía de lo llanero persiste como un hecho de la mayor significación para el interés de la investigación social e histórica contemporánea” (p. 44).

Dicha primacía se debe, en parte, a que los llaneros conocen su historia e idearon una forma de interpretarla independiente de la historiografía oficial; de allí surge la coplería y la tradición oral que se encarga de dar a conocer las experiencias de los ancianos y de los personajes que tienen importancia y significación en los pueblos del Llano; “es la manera a través de la cual los más jóvenes tienen acceso a los conocimientos, información y experiencias que conforman la historia de su grupo cultural.” (Herrera, 1985, p. 84).

2.4 Calabozo

Entre 1694 y 1696 Fray Salvador de Casabermeja erigió en la meseta de Calabozo el pueblo denominado Jesús de Nazareno de Calabozo. En Abril de 1723 Fray Salvador de Cádiz y Bartolomé de San Miguel fundaron La Misión de Nuestra Señora de los Ángeles (hoy Misión de Arriba) y la Misión de La Santísima Trinidad (hoy Misión de Abajo), ambas pueblos de indios.

El 1 de febrero de 1724 se fundó entre las dos Misiones un pueblo de españoles, gracias a la aprobación de una Real Cédula, bajo el nombre de Pueblo de

Todos los Santos de Calabozo, con la finalidad de que los vecinos españoles ayudaran a supervisar a los indios y evitaran así que se escaparan de sus respectivas Misiones.

En la ceremonia fundacional estuvieron presentes doce vecinos fundadores con sus familiares, el Padre Salvador de Cádiz, algunos habitantes de hatos cercanos y algunos indios de las misiones. El Padre bendijo en nombre de Dios a la tierra que los recibía y a los hombres que la poblaban; los vecinos proclamaron su voluntad de fundarse, en el nombre de su majestad Real.

Plantaron una sencilla cruz para fijar el sitio en el cual se levantaría la futura iglesia, Fray Salvador de Cádiz trazó con un cordel el rectángulo de la plaza y delineó las cuatro primeras calles. La jurisdicción del pueblo se fijó en cinco leguas en cuadro del centro de la plaza; de dicha fundación dio cuenta el Padre Salvador de Cádiz al Rey y, posteriormente, se solicitó su real aprobación. Pero no fue hasta el 10 de abril de 1774 que el Monarca Español le concedió el título de Villa.

En 1864 se creó el Estado Guárico y se ratificó a Calabozo como su Capital hasta el año 1874. En 1878 recupera la Capital hasta 1881, retorna como Capital en 1901 hasta el 1 de febrero de 1934 cuando la pierde definitivamente.

Hoy día la ciudad de Calabozo, oficialmente Villa de Todos los Santos de Calabozo, está situada en el Estado Guárico, a 97 msnm en los márgenes del Río Guárico en el alto llano central, y es la capital del municipio Sebastián Francisco de Miranda.

Se benefició históricamente por su ubicación céntrica en la carretera que une la región Central con San Fernando de Apure; se mantuvo como centro ganadero con escasa población hasta el año 1956 cuando experimentó un gran crecimiento demográfico y económico a raíz de la inauguración del Sistema de Riego del Río Guárico y el Embalse Generoso Capilongo, mejor conocido como Represa de Calabozo.

El desarrollo agrícola favorecido por el Sistema de Riego causó un aumento de sembradíos de arroz y maíz, y posibilitó la instalación de numerosas industrias procesadoras de esos rubros, así como el incremento de actividades administrativas, bancarias, educativas y de servicios.

Actualmente está considerada como una de las ciudades más importantes del estado Guárico por su valioso legado histórico, ya que durante la Guerra de Independencia fue el centro de la acción militar en el llano, y su nivel productivo.

Los atractivos más importantes de Calabozo se encuentran en el sector histórico, cultural y gastronómico. La mayor representación de su valor arquitectónico es el casco histórico de la ciudad, declarado Zona de Valor Histórico en el año 1979 por ser el más extenso de Venezuela.

La arquitectura de Calabozo habla de su historia, de su identidad. La Catedral Metropolitana es una obra maestra de estilo neoclásico, las rejas de la Plaza Bolívar son un trabajo de herrería extraordinario y el Museo de la Ciudad tiene su sede en una casona colonial refinada.

Sin embargo, así como se celebra la hermosura de su casco histórico es importante resaltar que se han perdido por deterioro numerosas casas coloniales que fueron dejadas en el olvido y en su momento demolidas en lugar de restauradas, como la conocida casa de José Tomás Boves; razón por la cual la UNESCO no puede decretarlo Patrimonio de la Nación.

2.4.1 Hitos históricos.

- En 1780 Calabozo recibe la visita Pastoral del Obispo de Caracas, Dr. Mariano Martí.
- El 31 de julio de 1811 Calabozo se pronunció por su independencia y el 12 de mayo de 1813 libró su primera Batalla.

- En Calabozo pernotaron los más grandes de la causa patriótica: Bolívar en cuatro oportunidades, José Antonio Páez, Rafael Urdaneta, Santander, José Gregorio y José Tadeo Monagas y Zaraza, entre otros.
- El 04 de mayo de 1847 se creó la Diócesis de Calabozo por decreto de El Congreso Nacional y fue erigida canónicamente del 04 de marzo de 1863.
- El 17 de febrero de 1848 el entonces Presidente (Blas Bruzual) conjuntamente con el Congreso Nacional crea la Provincia de Guárico y le otorga la capital a Calabozo el 18 de mayo de ese mismo año.
- El 21 de febrero de 1870 el Médico Calaboceno Juan Vicente Delgado González asume la presidencia de la República en su carácter de segundo designado.
- El 19 de diciembre de 1956 el entonces Presidente General Marcos Pérez Jiménez inauguró el Embalse del Río Guárico, con el fin original de surtir la siembra de pasto para el ganado, actividad económica principal de la zona para ese momento.

2.4.2 Actividades Tradicionales

El baile del joropo, la carne asada y los toros coleados, son algunas de las más conocidas manifestaciones de la cultura llanera, pero también son parte de su tradición los mitos, como el Silbón o La Sayona, los ensalmes para mordidas de culebras, el uso de plantas medicinales, la coplería y los vocablos regionales. (Martín, 1979, p. 5)

De los animales:

La Ganadería: Los hatos llaneros de Venezuela son grandes centros de cría de ganado, por lo que suelen contar con instalaciones dedicadas específicamente al trabajo del ganado, como son los potreros y corrales.

En los potreros el ganado se cría libremente en grandes extensiones de sabana cercada con postes de madera y alambre de púas. Según la edad, la raza y el sexo de

los animales estos se agrupan en distintos potreros. Gracias a la siembra de pasto en grandes superficies, dedicado a la alimentación, predomina la cría de ganado vacuno junto a la ganadería lechera.

La Faena del ordeño: La labor del llanero que ordeña comienza generalmente a las cuatro de la mañana. Uno por uno, los becerros se agregan al corral dónde están las vacas, se deja que el becerro chupe las ubres y luego se amarra a las patas de la vaca para que ésta sienta su presencia y siga dando leche. Al finalizar, se suelta al becerro y se le permite que se alimente para luego volverlo a llevar al corral en el que estaba al inicio de la jornada.

Una buena vaca, en el Llano, da en promedio 10 litros de leche al día, siempre y cuando no se haya dejado junto al becerro, de ser así el becerro mamará toda la leche de la vaca.

La Cría de caballos: La cría de caballos se remonta a la época de conquista; todas las actividades realizadas por los llaneros en la sabana requieren una buena montura, por lo que muchos hatos compran anualmente los caballos necesarios para las vaquerías o los crían y amansan dentro de sus potreros.

Específicamente en Calabozo hay una finca dedicada al comercio y la cría de caballos para el coleo; en ella se practica la doma racional que consiste en hacer un primer contacto con el potro a las 6 u 8 horas de nacido para crear un lazo y facilitar el proceso de entrenamiento.

Los caballos ideales para el coleo son los caballos cuarto e' milla pues tienen un instinto ganadero natural; además, son caballos que están preparados para correr muy rápido en distancias muy cortas, para correr en un cuarto de milla.

De la tierra:

El Cultivo de Arroz: Es la actividad económica más importante del municipio y el estado. Se fortaleció con la construcción del Sistema de Riego del Río Guárico, que facilita la irrigación de los suelos y sembradíos de la zona.

Calabozo es el lugar dónde se presenta la mayor producción de arroz. En el ciclo norte-verano, con el Sistema de Riego en capacidad, se siembran 35mil hectáreas que producen unas 22 mil toneladas. En el ciclo invierno se siembran alrededor de 20mil hectáreas que producen unas 15 mil toneladas. Para sembrar en el invierno lo ideal es hacerlo entre mayo y junio; y en el verano entre octubre y noviembre.

Hay dos formas de siembra: en la primera se prepara la tierra, se le dan tres pases de rastra, después se pasa una pala, se nivela y se moja la tierra, se deja que se seque un poco y cuando está húmeda se siembra con una sembradora de mínima labranza.

En la segunda, se inunda el terreno después de que se rastrea, se le da un pase con un instrumento que se llama yona, y después se le pasa un pase de viga, se siembra con el agua, y después de que la semilla se asienta se suelta el agua poco a poco para que no arrastre la semilla

Después de los 15 días de sembrado es el mismo procedimiento, sin importar la forma de siembra utilizada: se aplica el herbicida y se aplica insecticida. Después de que se retira el herbicida se le mete agua y se abona, se administran entre 300 y 400 kilos de abono por hectárea.

Cuando tiene como 40 días se le aplica la urea, hay que llevar control del nivel del agua. A los 60 días se echa el último abono; como a los 70 días, antes de que el arroz comience a parir, se le echa otro veneno para proteger la espiga del hongo. A los 120 días se cosecha.

El Procesamiento de Arroz: En Calabozo hay numerosas arroceras dedicadas al procesamiento del arroz y en cada una de las plantas el proceso es similar: al llegar el camión con la cosecha se pesa en La Romana para calcular el pago al productor.

El arroz llega a la planta con humedad promedio de 20-24%, se realiza el proceso de secado que dura entre 24 y 36 horas y se almacena por 21 días, para disminuir la presencia del almidón, antes de trillararlo.

Una vez que el arroz cumple los requisitos básicos de almacenamiento se ejecutan los pasos del trillado: el descascarado, donde se pela el grano y la concha se convierte en un subproducto y el arroz sigue su curso hacia el proceso de pulido; del proceso de pulido sale un arroz blanco entero, una segunda (granos rotos) y una harina; finalmente pasa al proceso de empaquetado. Cuando el arroz sale de la empacadora está listo para la distribución a través de las redes ya establecidas.

Del entretenimiento:

Los Toros Coleados: Al hablar de la identidad del llanero hay que tener en cuenta su deporte por excelencia, una actividad que comenzó como faena de Llano y se ha comercializado mucho, la esencia del coleo y su origen se remontan al hombre tratando de domar a la bestia, toros bravos en general, y consistía en tumbarlos para poder controlarlos durante el herraje y para trasladarlos.

Muchas cosas han cambiado desde entonces y hoy día es una actividad reglamentada que se practica en las mangas y para la que existen varias categorías según las edades: destete, pre infantil, infantil, el C, el B, categoría A y AA, Máster, Libre.

Una coleada se considera efectiva cuando el toro da vuelta de campana, usualmente se denomina filo e' lomo; en cambio una coleada nula es cuando el toro cae echado. Cada turno dura cuatro minutos en los que el toro debe correr y el

colearlo tiene derecho de hacer lo que pueda para colearlo, pararlo y volverlo a colear tantas veces como le sea posible.

Hay tres jueces: el juez de coso y de tapón, encargados de supervisar la actividad en cada extremo de la manga, y el juez principal que además de la supervisión narra la competencia en vivo.

En cuanto a los caballos, antes se utilizaban los caballos criollos, pequeños pero de gran coraje, utilizados especialmente en las faenas del llano. Ahora se emplean caballos importados o criados en el territorio nacional y preparados especialmente para esta faena.

Lo mismo pasó con el toro, antes se coleaban toros criollos llamados "pata corta", hoy en día se colea con Brahman, Cebú o mestizos; pero siempre toros recios, que no tengan cachos filosos para evitar el daño a los equinos y coleadores, y de unos 500 kilos de peso aproximadamente.

Uno de los cambios más llamativos es la aparición de las mujeres coleadoras que, si bien se crearon las categorías para que se enfrenten a la par de sus capacidades y condición física, en muchas oportunidades se enfrentan contra los hombres.

La Pelea de Gallos: La pelea de gallos es una tradición popular que ha mantenido su esencia y afición desde tiempos coloniales. Es una actividad cruel para muchos pero el llanero la lleva en su sangre, allí se apuesta dinero y se han perdido hasta casas y mujeres, por eso el gallero se esmera en que su gallo sea el mejor.

En los criaderos de gallos entrenan a los animales durante dos meses aproximadamente, tiempo en el que los enfrentan a otros gallos y los alimentan con vitaminas y medicamentos especiales. Al finalizar el período de entrenamiento el gallo es llevado a pelear durante quince minutos, los criadores, dueños y demás jugadores hacen sus respectivas apuestas.

Al final de la pelea el veredicto es sencillo: si un gallo cae y luego reacciona hay un empate, si el gallo cae y se declara su muerte pierde la pelea. A pesar de eso un juez es el encargado de elegir al ganador.

En el llano, algunos gallos se “montan”, es decir se equipan con espolones artificiales de plástico que le permiten herir a su oponente con mayor facilidad. Sin embargo, las peleas se dan en igualdad de condiciones, por lo que ambos gallos deberán estar “montados”.

La vida útil de un gallo puede terminar con su primera pelea, en menos de un minuto, pero si logra superar sus primeras cuatro peleas puede ser convertido en padrote pues se asume que dará buenos pollos y gallos.

El Joropo: El joropo es la expresión bailable típica del llano, esta tradición es en sí misma una fiesta donde se cantan y se bailan corridos, galerones, golpes, pasajes y coplas, entre otras tonalidades.

El joropo se puede disfrutar en cualquier época del año y por motivos variados como un bautizo, cumpleaños o la celebración de alguna fiesta patronal. También en los colegios se enseña desde temprana edad a los niños pues el baile de joropo forma parte de las actividades culturales escolares.

El zapateo y escobilleo son los pasos básicos y se mezclan durante la ejecución con giros típicos de la región como el remolino, el paletaos, el cuarteaos y el toreaos. La música del joropo se toca con instrumentos típicos como el cuatro, arpa y maracas, que suelen acompañan los cantos y estribillos.

De la gastronomía:

Elaboración del Queso Llanero: En algunos hatos se dispone de un número de ganado pastoreado para el ordeño y el funcionamiento de las queseras que han tenido gran importancia ya que, una vez transformada en queso, la leche puede ser

conservada sin necesidad de refrigeradores u otro tipo de artefacto eléctrico.

La leche producto del ordeño del día se cuele, se le agrega el cuajo y una vez que está cuajada se quiebra, después de quebrada se asienta y se le agrega sal al gusto, luego se echa en el artesón y después en el zincho. Cuando el queso se saca del zincho se orilla (se le quitan las orillas levantadas) para luego meterlo en la prensa hasta que está seco.

Las Cachapas: Para preparar cachapas se debe pelar y picar la mazorca de maíz para luego moler sus granos hasta obtener una masa suave que se prepara al gusto añadiendo azúcar, huevos, leche, aceite, mantequilla y sal para mezclarlos hasta lograr uniformidad. En un budare precalentado se vierte la mezcla para cocinarla, volteándolo de vez en cuando para que dore por ambos lados. Cuando la cachapa está cocida se unta con mantequilla y se rellena con queso llanero o queso de mano.

La Carne en Vara: Para prepararla se usa preferiblemente carne fresca, luego de salarla se coloca en varas de un metro y medio de largo aproximadamente para cocinarla lentamente sobre la braza durante 4 a 6 horas. El punto de cocción depende de la preferencia del comensal y cuando lo alcanza se saca el trozo de carne de la vara para rebanarlo y comerlo al momento.

El Casabe: El casabe es un pan elaborado de la yuca de origen indígena. Para hacerlo se pela la yuca, se lava, se ralla y se lleva al exprimidor, luego se vuelve a pasar por la máquina ralladora para que quede una harina que se cierne para empezar a tender el casabe para que se cocine. Se coloca sobre un budare grande, ubicado encima de un horno de barro o fogón, hasta que se cocine. Cuando está listo se retira del budare y se sitúa cerca del fogón, en las llamadas estallas, para que termine de tostarse.

Dulce de Lechosa: Es el dulce típico del llano, por lo tanto lo que más se vende. Para prepararlo se debe pelar la concha, picar la fruta para sacar las semillas y limpiar el interior, luego se rebana y se pone a remojar durante 3 horas bajo agua con una

cucharada de bicarbonato para darle la textura especial del dulce. Después del remojo se enjuaga bien para limpiar los restos de bicarbonato y se pone a hervir hasta que tenga un color cristalino, en ese momento se añade el azúcar.

La Jalea de Mango: Es un manjar que se prepara especialmente en la época de cosecha de mango verde. Consiste en sacarle la pulpa al mango, es decir: cocinarlo, pelarlo, colarlo; a esa pulpa se le agrega azúcar y un poquito de vainilla y se pone en la olla o caldero donde se va a hacer y a darle paleta permanente, dependiendo de la cantidad hasta por una hora. Luego se coloca en una bandeja y cuando se enfría se corta de forma rectangular, o se envasa en potes.

Las Quesadillas: Son una especie de pan dulce relleno de queso llanero muy popular en la zona; están hechas de harina, huevos, manteca vegetal, vainilla, anís y canela. Una vez amasadas y puestas en la bandeja se dejan reposar por 15 minutos para que la masa agarre aire, luego van al horno hasta que estén doradas.

Su venta es una fuente directa de empleo tanto para las personas que trabajan en su elaboración como para quienes se dedican a venderlas en los puestos a la orilla de la carretera.

De los cultores

El Labrado de Taparas: Es un proceso completamente manual que se hace con la tapara, que es el fruto del árbol del totumo o taparo. Con su cáscara se elaboran objetos variados, entre ellos implemento de cocina como vasos, tazas para el café, coladores, cucharas, tazones para sopa; también es utilizada como elemento decorativo.

Para trabajar las taparas primero hay que cosecharlas y picarlas para sacarle la tripa, luego se ponen a sancochar con agua y sal por dos horas y media aproximadamente. Una vez que se enfrían están listas para ser talladas pero se deben mantener en agua para que no se resequen.

Al momento de tallarlas se sacan del agua, se raspan por dentro para eliminar cualquier rastro de pulpa y, finalmente, se talla la superficie con la ayuda de una pequeña navaja para realizar el diseño de elección.

El tejido de Chinchorros: La manufactura de chinchorros constituye una de las artes textiles más desarrolladas en Venezuela. A diferencia de la hamaca, el chinchorro tiene elasticidad y transparencia; es como una malla que sirve para descansar y dormir. El tejido de chinchorros pertenece, fundamentalmente, al universo laboral femenino.

De la preocupación ambiental:

Fundo Pecuario Masaguaral: Es un hato ecológico que desde 1953 funciona como la sede de un centro de investigación que estudia la flora y la fauna del lugar. La conservación de la fauna es su objetivo primordial y allí funciona el primer zoológico del Caimán del Orinoco en Venezuela, actividad que forma parte del programa *Cría en Cautiverio* del Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales.

Es un centro de estudio al aire libre cuyas actividades han fomentado la creación de numerosos nexos con universidades, tanto nacionales como internacionales, y con científicos que se dedican al estudio de las especies que allí se encuentran como el Caimán del Orinoco, el periquito mastranero, el mono capuchino, etc.

Actualmente cuenta con 15 caimanes dedicados a la reproducción, el más grande de ellos mide aproximadamente tres metros y pesa casi 600 kilos. Una vez que las caimanas ponen los huevos, el personal encargado debe recogerlos y llevarlos a incubadora en un lapso no mayor a seis días.

Cuando los caimanes alcanzan los 90 cm están listos para ser liberados en el Parque Nacional elegido por el Ministerio de Ambiente, según sea la necesidad.

2.4.3 Fundamentos para la preservación cultural

La cultura nacional surge de la necesidad que tiene una sociedad de definirse y/o diferenciarse de otras sociedades; es la representación de las particularidades de una región específica que se ve influida por el devenir histórico, su ubicación geográfica y las características climáticas de la zona.

En ese sentido, la cultura nacional es parte inseparable de la identidad y actúa como una guía respecto a los modos de vida, costumbres, tradiciones, valores y el deber ser de quien forma parte de su territorio. Así le expone Leopoldo Zea (1994) al expresar que “La cultura es por esencia liberadora de los obstáculos que impiden a los hombres y pueblos realizar sus proyectos” (p. 1).

En la actualidad la cultura venezolana, incluidas sus versiones regionales, se enfrenta diariamente a una inyección de culturas foráneas que recibe gracias a las transmisiones de los medios de comunicación que otorgan gran importancia y seden sus espacios a los anuncios culturales, históricos, sociales, económicos y tecnológicos ajenos a nuestro país; en lugar de informar detalladamente sobre el acontecer nacional y las dificultades a las que el venezolano de a pie debe enfrentarse cada día para trabajar en función de la construcción ciudadana y del legado cultural.

Esa postura de los medios resulta perjudicial para las culturas regionales pues éstas necesitan ayuda para fortalecerse y lograr así la correcta difusión de su herencia cultural. “Todo país, toda persona, tiene que conocer de dónde viene, dónde está y para dónde va y la única forma de tener claridad de eso es saber cuál es nuestra historia.” (L. Espinoza, comunicación personal, 6 de enero de 2016)

Para que eso ocurra es de vital importancia que el individuo se sienta y reconozca parte de una zona determinada, pues sólo así podrá asumir su postura respecto a la tradición local y, finalmente, trabajar en función de su preservación.

En ese sentido, Pérez (1999) expone: “Es posible afirmar que un pueblo tiene una identidad cuando sus individuos comparten representaciones en torno a tradiciones, historias, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes y rasgos. Junto a ello deben tener conciencia de ser un pueblo con características diferentes a las de otros pueblos”. (p. 252)

Como parte del proceso de creación de la identidad cultural regional, en el año 2006 el Instituto del Patrimonio Cultural publicó los resultados del I Censo del Patrimonio Cultural a través de una serie de catálogos que señalan los bienes muebles, inmuebles y arqueológicos, las tradiciones orales, las creaciones individuales y las manifestaciones colectivas, de cada municipio del territorio nacional.

El objetivo principal del Censo procura la identificación del patrimonio desde el punto de vista de las comunidades por lo que representa un punto de partida en el proceso de identificación de los bienes que forman parte del patrimonio cultural ya que a partir de allí se pueden generar políticas y lineamientos para favorecer su resguardo.

Así pues, se puede afirmar que para una correcta y eficiente preservación se necesita que exista una voluntad de parte del gobierno municipal y de los entes privados para la planificación y ejecución de una “acción integral” cuyo principal objetivo sea resaltar, dar a conocer y preservar la cultura y las tradiciones llaneras calaboceñas. (U. Ruiz, comunicación personal, 21 de enero de 2016)

La riqueza cultural que posee la ciudad de Calabozo se evidencia en los resultados del Censo y se respalda en un factor que tiene a su favor: la vocación de las personas que se dedican a realizar, enseñar y mantener las actividades tradicionales de la zona, pues sienten un profundo amor por su quehacer y un gran compromiso con la colaboración que, a través de su labor, brindan a la estabilidad y conservación

cultural. Como la Sra. Giorgina García que asegura que la mejor manera de conservar las tradiciones es sembrándolas de amor y convirtiéndolas en herencias familiares.

2.5 La fotografía como medio expresivo

“El concepto de fotografía es demasiado amplio como para aplicar una definición que aglutine todos sus significados. Fotografía es el contenido y el continente o soporte; fotografía son también los instrumentos imprescindibles para su obtención: cámaras y accesorios” (Sánchez, 2006).

Desde su presentación oficial, en 1839 por Louis Jacques Daguerre, la fotografía ha evolucionado como herramienta, a través de ella el hombre ha intentado conocer y representar el mundo real y transmitir mensajes referentes a información, conceptos o emociones. Además, gracias al acto fotográfico se han podido capturar acontecimientos históricos, evoluciones tecnológicas, sucesos importantes, que hoy día forman parte de la evolución del hombre y de su contexto cultural.

Es por ello que el debate sobre su condición artística y/o documental ha sido constante, a pesar de que su cualidad de documento nunca ha sido puesta en duda por los estudiosos debido a que se trata de artefactos que contienen un mensaje sobre un soporte. (*Ibíd.*)

La necesidad de conservar la información visualmente convirtió a la imagen fotográfica en algo más que un documento informativo pues en la actualidad la fotografía es en sí misma un medio de expresión y elemento de comunicación.

“De acuerdo con el criterio de los especialistas toda imagen es, en principio polisémica. En otras palabras, conlleva un conjunto de significados y su lectura puede prestarse a diversas interpretaciones” (Abreu, 2000). De allí que la interpretación de la imagen fotográfica sea un proceso subjetivo pues la percepción que se tenga de la fotografía varía de acuerdo al contexto social, cultural e histórico de la persona que la aprecia.

Las distintas funciones o atribuciones de la fotografía experimentan una constante transformación en su naturaleza como medio de expresión, creación o comunicación en los terrenos del arte, el testimonio, la obra intelectual, la estética, el periodismo o el pensamiento abstracto (Villaseñor, 2015, p. 22).

2.5.1 Fotografía y periodismo

De la diversidad interpretativa surge también una multiplicidad de géneros fotográficos que no son más que una clasificación de las imágenes fotográficas según sus características y objetivos. Hay que tener en cuenta que siempre que el objetivo sea comunicacional entrará en la clasificación del fotoperiodismo o periodismo fotográfico. “En la imagen fotográfica están indudablemente unidas la información y la opinión. No obstante a veces se informa más que se opina y viceversa. Es decir, en ocasiones el emisor busca informar antes de opinar o viceversa” (Abreu 1998).

Enrique Villaseñor (2015) lo explica de esta manera:

Asumiendo que la fotografía es un medio de comunicación, un vehículo para transmitir mensajes, noticias, opiniones, o para motivar o inducir actitudes y respuestas en el público lector y que éstos son la razón de existir de los medios; entonces la fotografía y medio comparten definición, pues ambas transmiten conceptos, información y describen hechos o fenómenos sociales. Lo que hace periodística a una imagen es su intención comunicativa al ser difundida como mensaje, como información visual, coincidente en todo caso con la línea editorial y los objetivos del fotógrafo, periodista o medio. (p. 22)

De ahí que en la actualidad resulta difícil hablar de periodismo y fotografía de manera independiente, pues son actividades que se encuentran conjugadas en una misma. “La fotografía se encarga de poner al lector en el propio ambiente de la noticia o suceso, despertando así su imaginación hasta hacerle sentirse espectador directo. La fotografía periodística es esencialmente eso. Periodismo” (Pozueta, 1959).

La fotografía, al poseer capacidades únicas para una descripción visual altamente efectiva, se ha usado y se usa para registrar, reportar e informar; al ser un

medio de comunicación no verbal logra superar la barrera del idioma y allí se encuentra una de sus virtudes más valiosas, porque las personas prefieren ver las cosas con sus propios ojos y al estar limitadas, por razones como la distancia geográfica, acuden a la fotografía.

Algunos autores como Dorronsoro (1981, p. 27) supieron apreciar el valor de la fotografía y lo resaltaron de esta manera: “La fotografía, y esto no es ninguna novedad, proporciona al historiador una rica fuente de análisis y observación de los hechos, que sustituye en una forma mucho más amplia a numerosas cuartillas bien redactadas sobre un tema de interés”.

Hay otros que, a su vez, se dedicaron a hablar de las características testimoniales de la fotografía, como es el caso de Pierre Bourdieu (1979, p. 187) que, en su momento, aseguró que utilizar la fotografía para dar testimonio de acontecimientos reales y transmitirlos a través de la prensa es un hecho que parece adecuado a las posibilidades de la técnica fotográfica y a los fines de la actividad periodística.

2.5.2 Los géneros en el fotoperiodismo

“Podríamos proponer una clasificación de los géneros a partir de varias vertientes de su mensaje: los temas fotografiados, la utilización o función de las imágenes, los objetivos comunicativos o expresivos, el contenido editorial, los elementos formales y compositivos y la tecnología utilizada para realizar y difundir las imágenes” (Villaseñor, 2015, p. 22).

En el fotoperiodismo, explica Villaseñor (*Ibid.*), se pueden mencionar cuatro géneros que están frecuentemente vinculados:

- Fotografía informativa o periodística: Publicada por los medios con fines informativos y editoriales.

- Fotografía documental: Que da testimonio de hechos o fenómenos sociales.

Fotografía documental (testimonial): La fotografía documental comparte con la informativa el compromiso con la realidad aunque describe fenómenos estructurales y sociales más allá de la noticia: analiza, además de informar. Su objetivo es transformador y concientizador.

- Foto ilustración: Descrita por Pepe Baeza, complementa temas independientes o ajenos a la línea editorial de los medios (Baeza, 2003).
- Ensayo Fotográfico: es una forma autoral de expresión, opinión o interpretación de hechos y fenómenos que analiza temas a profundidad y genera un mensaje complejo basado en la opinión e interpretación personal del fotógrafo.

Podemos afirmar entonces que, en el fondo, todas las fotografías son documentales; todas documentan algo, son el testimonio de algo.

2.6 El Ensayo Fotográfico

El reconocimiento del ensayo como género dentro del ámbito fotográfico es relativamente reciente. El término *photo essay* (foto ensayo) fue propuesto por Eugene Smith mientras desarrollaba su trabajo fotográfico en Japón entre los años 1971 y 1975, sobre la población de la Bahía de Minimata, una villa de pescadores contaminados por mercurio (Vásquez, 2001).

Smith define el *photo essay* desde un resumen de principios y maneras de abordar el trabajo fotográfico: observación participante, trabajos de ciclo largo, libertad creativa, conciencia de la función activa del receptor, unión de emociones y reflexión. “Debe haber entre las fotos una coherencia que no creo que usted encuentre con frecuencia en una publicación habitual de un grupo de fotos bajo el nombre de reportaje fotográfico” (Hill y Cooper, 2001, p. 246).

En la elaboración de un ensayo fotográfico el proceso de indagación e investigación está ligado a la observación participante. “El fotógrafo se esmera en la búsqueda del otro, en el encuentro en condiciones de similitud como posibilidades de autenticidad. Desde métodos de búsqueda, de análisis y comparación aprendidos desde disciplinas como la antropología y la psicología” (Ledo, 1998).

Respondiendo a lo anterior, queda en evidencia el carácter social y de fuente de documentación histórica de un ensayo fotográfico. Es social por su capacidad de retratar y reflejar la cotidianidad de comunidades y grupos a través de la etnografía, pero también es documental porque permite perpetuar contextos históricos a través de la imagen.

En lo que refiere al abordaje, Vásquez explica (2001, p. 307):

Abordar el hacer de un ensayo fotográfico es doblar el silencio de la mirada. Aguzarla sobre un asunto particular de la vida. Sentir un hervidero que se desplaza por nuestros ríos interiores donde navegan seguramente lagartijas de colores y cientos de habitantes subjetivos que posiblemente ayuden a empujarnos a contar algo en imágenes fotográficas. Es una sed por compartir nuestros aposentos de fabuladores visuales. Es dar cobijo a las discontinuidades de la memoria desde la fotografía.

Por su parte Abreu (1998) define el ensayo fotográfico como “un foto-reportaje en profundidad cuya extensión puede estar entre 15 y 25 fotografías y cuyos temas son muy amplios. Un ensayo escrito suele preceder o acompañar a este género periodístico fotográfico que es extenso, detallado e incisivo”.

Soriano (*s.f.*) amplía esta definición y establece que “en su formato convencional un ensayo fotográfico consiste en una secuencia narrativa de fotografías acompañadas de un mínimo de texto”, es decir, es una combinación de información escrita e imágenes que se unen para comunicar un mensaje global.

El ensayo fotográfico asume así un papel importante en la comunicación visual pues se presenta como una herramienta creativa que ensambla varios

tratamientos de la información, como la interpretación y la opinión, y los combina con un elemento de tradicional importancia histórica, como la fotografía.

En palabras de Villaseñor (2015, p. 34) el ensayo fotográfico está sustentado en la opinión de su autor, implica un análisis más profundo del tema. Constituye una investigación temática iconográfica, casi siempre congruente con el interés del fotógrafo, para expresar puntos de vista o inquietudes y describir los fenómenos retratados con base en el contenido central del mensaje. A propósito del carácter del ensayo fotográfico, el autor añade:

El núcleo del ensayo es la tesis del autor y el punto de vista que asume ante lo fotografiado, que intentará comprobar y argumentar en el tramo final. Una perspectiva personal desde la cual el fotógrafo muestra hechos o fenómenos emocionales, afectivos, políticos, creativos, estéticos o técnicos. El ensayo es un trabajo de autor. Sus imágenes suelen trascender el documentalismo para convertirse en mensajes culturales, académicos o editoriales.

Tenemos así a nuestro alcance una herramienta de inmensa riqueza informativa que podemos emplear para desarrollar cualquier tema de nuestro interés, y de la que podemos sacar mucho provecho; no en vano la fotografía es la técnica más efectiva para reproducir la realidad y, a diferencia de la información escrita, proporciona una mayor cantidad de información, causa un mayor impacto sensorial y cala más profundo en la fibra humana.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

En el presente capítulo se presenta el diseño de la investigación, mediante la descripción de los métodos, procedimientos y técnicas empleadas durante la realización del presente estudio.

3.1 Diseño y tipo de investigación

El Diseño metodológico del presente trabajo de investigación se enfocó en la modalidad de Proyecto Especial, definido por el *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales* de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2006) como “un trabajo que lleva a creaciones tangibles, susceptibles de ser usadas como soluciones a problemas demostrados o que respondan a necesidades e intereses de tipo cultural” (p.14).

Es por ello que la investigación se apoyó en un diseño mixto, pues estuvo fundado en un proceso de análisis documental y de campo, para recolectar toda la información necesaria para el desarrollo y elaboración del ensayo fotográfico, teniendo como principales fuentes a los llaneros que realizan las actividades a retratar, personas con arraigo cultura, cronistas, periodistas o expertos en el tema, y habitantes de la ciudad de Calabozo.

La investigación se considera documental porque se fundamentó en “un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios” (Arias, 2006, p. 27). La investigación también es de campo porque “consiste en la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variable alguna” (*Ibíd.*, p. 31).

3.2 Nivel de investigación

Según Arias (2006), “el nivel de investigación se refiere al grado de profundidad con que se aborda un fenómeno y objeto de estudio” (p. 23), por lo tanto

la presente investigación es de carácter descriptivo pues se planteó realizar una caracterización de las actividades tradicionales de la cultura llanera, así como una descripción de la situación actual de la misma, con el fin de rescatar y difundir tales actividades a través de un ensayo fotográfico.

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En palabras de Arias (2006), la técnica de recolección de datos es “el procedimiento o forma particular de obtener datos o información” (p. 67), mientras que el instrumento se refiere a “cualquier recurso, dispositivo o formato que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información” (*Ibíd.*, p. 69).

Por lo tanto se aplicaron las técnicas de análisis documental, documentación bibliohemerográfica, entrevista y observación, esta última imprescindible para la toma de las fotografías.

En cuanto a los instrumentos, se utilizó una computadora para el almacenamiento de la información y la redacción, se empleó un diario de campo para las anotaciones pertinentes, una guía de entrevista, una grabadora para respaldar el audio y una cámara fotográfica.

CAPÍTULO IV: Ensayo Fotográfico

A continuación se presenta el proceso que se llevó a cabo para la realización del ensayo fotográfico, desde la planificación y producción hasta el proceso de postproducción y consiguiente montaje.

4.1 El proceso

Para la elaboración del ensayo fotográfico resultó indispensable el traslado hasta la ciudad de Calabozo para realizar un acercamiento etnográfico y el contacto directo tanto con los especialistas como con las personas encargadas de realizar las actividades que se fotografiaron.

Como parte del proceso de planificación se definieron las actividades a tomar en cuenta y se trazó un cronograma tentativo para salir a tomar las fotografías. En esta etapa se contó con la ayuda de la Sra. Sorelia Franco que aportó con extraordinaria amabilidad sus conocimientos sobre los quehaceres tradicionales del llano calaboceño. En ese sentido, una vez consultada la información requerida, y establecido el marco teórico, se prosiguió a realizar el contacto con los protagonistas del ensayo para luego fotografiarlos durante su faena sin perturbarles.

Los productores agropecuarios y ganaderos, las dulceras, los artesanos y algunos seres apasionados por la historia y tradición cultural de Calabozo compartieron su conocimiento y experiencia con el fin de colaborar con la transmisión y reseña de sus respectivas actividades.

Las conversaciones previas y posteriores a la toma de fotografías terminaron por proveer valiosa información para complementar la descripción del ensayo fotográfico.

Cada paso dado durante la planificación del ensayo fotográfico motivó la toma de fotografías desde un punto de vista comprensivo, orientado a la transmisión

de la identidad cultural calaboceña. Las fotografías se tomaron con una cámara réflex Canon EOS 70D y un objetivo Sigma 18 - 200mm / I: 3.5 – 6.3 II. Los diferentes encuadres utilizados hacen énfasis en planos generales para los paisajes y las fotos cuyo objetivo es crear contexto visual, y planos medios o detalles para generar una mayor reflexión en el receptor

Las fotografías se tomaron en diversos escenarios en un total de diez días del calendario de la etapa de producción fotográfica, repartidos en el mes de enero y febrero del año en curso.

4.2 Guión Fotográfico

Tema: Calabozo: cultura esencia y tradición.

Descripción de la cámara: Canon EOS 70D con objetivo Sigma 18 - 200mm / I: 3.5 – 6.3 II.

ISO: Sensibilidad máxima de 16000

Calidad de la Imagen: JPEG.

4.3 La Selección Fotográfica

Una vez finalizado el proceso de toma de fotografías se procedió a observar, evaluar y seleccionar las imágenes; la selección se fundamentó en los lineamientos teóricos de la fotografía documental y en el objetivo inicial del ensayo fotográfico, orientado a captar y transmitir la cotidianidad de la vida en el llano.

La observación del material en bruto permitió identificar los detalles y complementos necesarios para recrear un punto de vista global del día a día del llanero, para así poder seleccionar las imágenes que representan efectivamente la cotidianidad de sus labores en el llano.

Las fotografías seleccionadas facilitaron la creación de un relato coherente y le aportaron fortaleza al objetivo comunicacional.

4.4 El producto final

Una vez seleccionadas las fotografías con las que se armó el ensayo fotográfico se prosiguió a enlazar textualmente las imágenes con la finalidad de reforzar el mensaje y concretar el producto final como un todo.

A través del ensamblaje del ensayo se contó cómo es el día a día del llanero y cuáles son las actividades más importantes que realiza como parte de su cotidianidad. En ello se refleja el acercamiento logrado con los personajes fotografiados, su amabilidad y buena voluntad, así como el orgullo que sienten por su trabajo; esto representa, sin duda, un bono extra para los resultados obtenidos que fueron positivos desde el punto de vista teórico, práctico, técnico e incluso a nivel personal.

4.5 Calabozo: Cultura, esencia y tradición.

Venezuela es un país rico en paisajes, costumbres y tradiciones. Sus ciudadanos disfrutan a su manera los beneficios de la ubicación geográfica que les



Amanecer visto desde la represa de Calabozo
Fotografía por Vanessa Valdes.

corresponde, de su día a día, de su cotidianidad, pero no hay duda...

Sólo aquél que comienza su día con el canto del gallo y disfruta de los amaneceres del llano sabe cuán agradecido debe ser por vivir rodeado de las maravillas de la naturaleza.

La Villa de Todos los Santos de Calabozo fue fundada en 1724 por Fray Salvador de Cádiz y Bartolomé de San Miguel.

Actualmente es la principal ciudad productiva del estado Guárico y es un lugar mágico, un rincón llanero donde el campo se mezcla con la ciudad y la ciudad se abre paso hasta domar a sus visitantes, sin importar origen ni época.



Entrada a la Villa de Todos los Santos de Calabozo, Km 0 de la represa – Fotografía por Vanessa Valdes.



Calle 3 del Casco Histórico - Fotografía por Vanessa Valdes.

Un refrán popular afirma que un llanero es del tamaño del compromiso que se le presenta, y es así, porque es un hombre sincero, de corazón noble y valiente; capaz de disfrutar de la tranquilidad que se tiene a primera hora de la mañana en el casco histórico más grande de Venezuela y de enfrentarse a las bestias del llano por la tarde.



Catedral Metropolitana de Calabozo – Fotografía por Vanessa Valdes.

La Catedral Metropolitana de Calabozo es una catedral de estilo barroco ubicada en la carrera 12 en la ciudad de Calabozo en el estado Guárico. Su construcción se realizó entre los años 1754 y 1790, y hoy día es una hermosa muestra de lo que son las catedrales barrocas en Venezuela, la cual ha tenido diversas transformaciones a través de los tiempos.

Es la Iglesia principal de Calabozo por lo que siempre asisten feligreses para hacer de monaguillos, orar, pedir perdón y dar gracias. En sus espacios se han celebrado numerosos bautizos y matrimonios ya que es la iglesia por excelencia para asistir a la misa dominical, especialmente a la de las 10:00 am



Plaza Bolívar, ubicada frente a la Catedral de Calabozo – Fotografía por Vanessa Valdes.

La Plaza Bolívar de Calabozo es una de las más grandes del país, está entre las pocas que son cercadas y, además, exhibe una de las contadas estatuas ecuestres del libertador. En un lateral del pedestal se puede leer en letras de bronce la proclamación a los llaneros vencedores del Gral. Pablo Montillo en la Batalla de Carabobo efectuada el 12 de febrero de 1818.

Los numerosos árboles que se encuentran en este espacio rectangular brindan sombra continua durante todo el día e invitan a los transeúntes a pasar y ponerse cómodos, bien sea para leer el periódico, tomarse un café o reposar durante un paseo. Desde todos los puntos de la plaza se pueden observar sus alrededores gracias al magnífico trabajo que hicieron en su momento con los barandales que enmarcan su espacio.



Esquina de la calle 4 con carrera 12 - Fotografía por Vanessa Valdes.

“Realmente de eso se trata la fotografía: cortar lo vivo para perpetuar lo muerto. De un golpe de bisturí, decapitar el tiempo, recuperar el instante y embalsamarlo bajo (sobre) bandas de película transparente, bien plano y bien a la vista, para conservarlo y preservarlo de su propia pérdida. Sustraerlo para envolverlo mejor, y mostrarlo para siempre. Arrancarlo a la fuga ininterrumpida que lo habría llevado a la disolución para petrificarlo de una vez por todas en sus apariencias detenidas”.

Philippe Dubois.

Arroz y ganadería: Una forma de vida.



Preparación de la tierra, Finca La Esperanza vía Corozopando –
Fotografía por Vanessa Valdes.

Además de un buen movimiento de tierra es indispensable realizar la nivelación del terreno, hoy el proceso se realiza con láser, para así evitar los charcos de agua y la pérdida de semillas una vez completado el proceso de siembra.

Sin importar el método de siembra elegido por el productor, una correcta preparación de la tierra es ideal para aprovechar al máximo las hectáreas sembradas; por ello la rastra se pasa hasta tres veces sobre la tierra destinada a recibir la

El arroz siempre tiene que tener agua hasta que está lo suficientemente fuerte como para sacársela y que la espiga no se vaya a caer.



Siembra de arroz de 80 días aproximadamente,
Parcela n° 99 del Sistema de Riego -
Fotografía por Vanessa Valdes.



Central Agrícola, Planta procesadora de arroz ubicada en la Carretera Nacional - Foto por Vanessa Valdes.

El arroz llega a la planta con humedad promedio de 20-24%, se realiza el proceso de secado que dura entre 24 y 36 horas y se almacena por 21 días. Luego se realizan los pasos del trillado: el descascarado, donde se pela el grano para luego pulirlo y una vez seleccionado, según los resultados del pulido, se empaqueta.

Durante el proceso de empaque, se organiza en pacas de 20 kilos de arroz cada una. Cuando el arroz sale de la empacadora está listo para la distribución a Central Madeirense, Abastos Bicentenarios, Pdval, Mercal, entre otros.



**Máquina empacadora de arroz, Central Agrícola .
Fotografía por Vanessa Valdes.**



Arreo de ganado, Finca La Esperanza - Fotografía por Vanessa Valdes.

La ganadería es por tradición extensiva o intensiva y en los llanos venezolanos, gracias a las grandes extensiones de tierra, encontramos una especie de fusión entre ambas: de la extensiva el libre pastoreo de los rebaños; de la intensiva la inversión de capital en el mejoramiento del pasto y los potreros, así como la atención de la calidad genética.

En Calabozo es una actividad económica de gran importancia pues se centra en la obtención de los beneficios alimenticios de la carne del ganado, es decir el beneficio colectivo gracias al aprovechamiento de los recursos naturales y el cuidado de los animales.



**Ganado alimentándose con ruedas de pasto en el Hato Las Nubes
- Fotografía por Vanessa Valdes.**

Cuando el verano arrecia el pasto se acaba y las lagunas se secan; el ganado se ve obligado a resguardarse cerca de los escasos insumos que quedan y, en muchas ocasiones, el productor ganadero debe reunir al

rebaño en una zona específica en la que pueda mantener el control y verificar su alimentación e hidratación ya que el verano es la época del año en la que se produce mayor pérdida de cabezas de ganado debido la deshidratación.

Algunos productores ganaderos cuentan con la capacidad y los recursos para movilizar su rebaño a otras tierras con mejores condiciones en las que puedas vivir durante el verano. Por lo general esas tierras se acondicionan específicamente para ello el resto del año.



**Ganado en potrero, Finca La Esperanza.
Fotografía por Vanessa Valdes.**

Tradiciones que definen al llanero: ordeño, toros coleaos, pelea de gallos y joropo.



Luis Manuel Arcila en plena faena del ordeño en el Hato Las Nubes - Fotografía por Vanessa Valdes.

Luis Manuel es el encargado del ordeño en el Hato Las Nubes, cada mañana se dedica a recoger las vacas y encerrarlas para luego pasar los becerros de uno en uno, manearlos, enrejarlos y ordeñar a la vaca. Después de ordeñar la respectiva cantidad de leche según la vaca que sea, suelta al becerro para que pueda alimentarse.

Repite el proceso una y otra vez hasta que todas las vacas le han dado su leche.



Ordeño en Hato Las Nubes - Fotografía por Vanessa Valdes.

Al momento de ordeñar a la vaca se debe amarrar el becerro a una de sus patas para que lo sienta cerca de ella y así y produzca la cantidad de leche adecuada ya que si el becerro no está cerca de las ubres la vaca corta y evita la salida de la leche. Una buena vaca lechera del llano puede producir hasta 10 litros de leche al día que se destinan a la elaboración del queso y a la pasteurización casera para su consumo.



Ordeño en Hato Las Nubes - Fotografía por Vanessa Valdes.



Coleadores tratando de agarrarle la cola al toro recién salido del coso.
Romana Los Compadres - Fotografía por Vanessa Valdes.

Para practicarlo se debe tener un entrenamiento previo, tanto el coleador como el caballo, específico dedicado a lo que se va a hacer. Por esos hay varias categorías dependiendo de la edad.

Una coleada efectiva se considera como tal cuando el toro da una vuelta campana antes de caer, también se llama coleada filo e' lomo.



Toro en el suelo después de dar una vuelta campana. - Fotografía por Vanessa Valdes.

Los toros coleados son el deporte por excelencia de los llanos venezolanos y dan al joven y adulto una nueva perspectiva capaz de mostrarles que cuando existe la determinación para hacer algo no hay nadie ni nada que lo que lo detenga antes de lograr su objetivo.



La pelea de gallos es una actividad que ha mantenido su esencia y afición desde tiempos coloniales; en ella se apuesta más que dinero... se apuesta la vida del gallo y la dignidad del gallero.



En los criaderos se entrenan a los gallos por casi dos meses, en ese tiempo se les prepara para pelear y se les alimenta y cuida en las mejores condiciones posibles.



Cuando un gallo está de pelea puede pasar más de 20 minutos peleando o morir antes de que el cronómetro marque un minuto.

Pelea de gallos en la gallera "El Paradero" – Fotografías por Vanessa Valdes.



Sorpresa de cumpleaños al mejor estilo llanero - Foto cortesía de Sorelia Franco.

El joropo es la expresiónailable típica del llano, más que eso es una tradición que hoy día, desde la labor de los colegios, se debe fortalecer por su preciado valor cultural porque, en sí mismo, el joropo es una fiesta. Por eso no falta en las reuniones, cumpleaños, matrimonios, bautizos y ferias patronales. Sirve también de sorpresa de cumpleaños y como segmento para amenizar un evento.

En Calabozo hay varios joroperos que, además de bailar, dan clases y enseñan a niños de todas las edades. El más conocido es el famoso Guayacán.

El Cariño por la herencia familiar



Fotografía por Vanessa Valdes.

La Sra. Juana aprendió a tejer chinchorros cuando era muy chiquita, su mamá la enseñó en la época en la que se tejían los chinchorros con pabilo, luego tejió con cordel de hilo y ahora con nylon. Tantos años han pasado desde entonces que ya perdió la cuenta de los hilos que han pasado por sus manos.

Su nieto Rafael aprendió a tejer cuando tenía 6 años, ahora tiene 12 y juntos son un magnífico equipo que teje chinchorros a cuatro manos. Una vez al año Rafael se convierte en maestro cuando los niños del Colegio Integral del Ávila (Caracas) van de visita al llano para aprender de sus tradiciones.



La casabera El Limón es una de las 16 casaberas que hay en el caserío La Negra, allí se hace casabe de lunes a sábado, siempre que haya materia prima y cuando ésta escasea se hace dos, tres o cuatro días a la semana, depende de cuánta yuca se tenga. Si están trabajando los cuatro tendederos, se preparan 600 kilos de yuca al día, si sólo hay dos se preparan alrededor de 400 kilos.



Fotografía por Vanessa Valdes.



Fotografía por Vanessa Valdes.

La Sra. Georgina García tiene 70 años y es la cuarta generación de casaberos de su familia, aprendió a hacer casabe con sus abuelos siendo una niña y desde entonces se dedicó a esa actividad, hoy esa herencia familiar es el negocio que mantiene a sus hijos y ayuda a educar a sus nietos.

Si bien no lo hace para la venta diaria, su Jau Jau es famoso y se realiza con el mismo procedimiento del casabe pero se le añade azúcar, anís estrellado y queso blanco rallado.



Fotografía por Vanessa Valdes.

Una vez que la yuca se pela, se lava, se raya y se exprime, se cierne para obtener una harina liviana que se coloca sobre un budare grande que se encuentra sobre un horno de barro o fogón. La harina se extiende rápidamente con las manos y luego se deja tostar. Una vez lista una torta de casabe se vende en Bs. 150.

La Sra. Argelia tiene 80 años , en el patio de su casa tiene 28 matas de mango criollo cuya cosecha la motivó hace 20 años a comenzar a hacer la jalea que, según Valentina Quintero, es la mejor de Venezuela actualmente. Tan famosa es que se ha ido hasta Argentina, Perú, Brasil, Bolivia, Estados Unidos, Italia, España e Inglaterra.

Los ingresos de la jalea, si bien no le alcanzan para vivir la ayudan a darle de vez en cuando el gusto del heladero a los más pequeños de sus 38 nietos.



Fotografía por Vanessa Valdes.



Fotografía por Vanessa Valdes.

En la época buena de mango, en los meses de abril mayo y junio, la Sra. Argelia hace entre 30 y 40 kilos de mango a la semana, en un proceso que puede durar un día entero por cada tanda de jalea.

Para preparar una jalea de mango como esta hay que cocinar el mango hasta que hierva, luego pelarlo y colarlo para sacarle la pulpa. Luego la pulpa se lleva al caldero y se le agrega azúcar, vainilla y a darle paleta sin parar hasta que esté en su punto.

Rafael Zapata forma parte de una familia de quesadilleros, aprendió a hacer quesadillas a los 17 años y hace 12 que tiene su negocio propio.

Es uno de los quesadilleros más importantes del caserío Corozopando pues su negocio familiar ha aprovechado los beneficios de la tecnología para facilitar el proceso y aumentar la producción.



Fotografía por Vanessa Valdes.



Fotografía por Vanessa Valdes.

Las quesadillas inicialmente se hacían de forma manual pero en la actualidad existen máquinas especiales llamadas sobadoras que facilitan la producción de grandes cantidades de mezcla y colaboran positivamente con el aumento de los ingresos.

El negocio familiar se extiende hasta la venta pues son las hermanas, primas y sobrinas de Rafael zapata quienes se encargan de vender las quesadillas en los puestos cercanos al negocio y también en los autobuses que pasan por la vía. Normalmente venden un total de 15 bandejas al día pero en temporada alta pueden vender hasta más de 30.



Fotografía por Vanessa Valdes.

La labor individual



Rafael Pérez, mejor conocido como Falito, se encarga de hacer utensilios para el hogar con el fruto del árbol de tapara. Para ello lo cocina y lo deja reposar en agua hasta el momento en que lo va a tallar.

Todas sus piezas tienen una utilidad por eso se venden fácilmente y él aprovecha esa oportunidad para grabar en ellas el nombre de Calabozo, para que sea dónde sea que vayan la gente conozca su origen y reconozcan su pasión.



Fotografías por Vanessa Valdes.

La Sra. Aida Madera de Pérez es la mamá de Falito y es, gracias a su dedicación, una de las dulceras más conocidas en Calabozo.

A sus 84 años hace dulce de “la fruta que encuentre” como lo afirma ella misma, y es que no puede ser de otra forma para quien tiene casi 60 años dedicándose a la dulcería llanera.

Al visitarla, se garantiza una degustación de los dulces más rico de la zona.



Sra. Aida Pérez pelando Merey para hacer dulce
- Fotografía por Vanessa Valdes.



Fotografía por Vanessa Valdes.

Sorelia Franco se dedica al Turismo rural, de aventura y ecológico. Tiene 20 años en el Llano, llegó por un proyecto laboral y decidió tomarse un año sabático, “de respiro” como ella le llama. Terminó enamorándose del llano, “se la tragó el tremedal”, poco a poco se acostumbró a la gente, a sus costumbres, a sus tradiciones y se dio cuenta de la riqueza que tiene esta tierra.

El encanto culinario



Fotografía por Vanessa Valdes.

En una cachapera en Calabozo se pelan unas 200 mazorcas al día para hacer las ricas y esponjosas cachapas que se comen, según la tradición, con mantequilla y queso llanero. Si les gusta, los jóvenes tienen para entretenerse un buen rapo pelando mazorcas.



Fotografía por Vanessa Valdes.



Fotografía por Vanessa Valdes.

La carne en vara es, probablemente, la carne más suave que se puede comer en la vida. Para prepararla se toma la carne fresca del día, se sala y luego se monta en la vara a cocinar lentamente, cada cierto tiempo hay que girar la vara para que la cocción sea pareja.

Del consumo de la carne se aprovecha la piel de la vaca que se prepara a través de un proceso sencillo de salado constante, para luego poder usar ese cuero para venderlo o para elaborar productos de uso personal como las correas y las alpargatas.



La leche producto del ordeño del día se cuela para retirarle cualquier basurita o pelo que pueda tener.

Se coloca en un envase y se le agrega el cuajo, una vez que está cuajada se quiebra, después de quebrada se asienta y se le agrega sal al gusto.



Luego se echa en el artesón y después en el zincho. Cuando el queso se saca del zincho se orilla (se le quitan las orillas levantadas) para luego meterlo en la prensa hasta que está seco.



Una vez que está seco se saca de la prensa y está listo para venderse a Bs. 1.600 el kilo.

**Proceso de elaboración del queso llanero en el Hato Las Nubes .
Fotografías por Vanessa Valdes.**



Proceso de elaboración del dulce de lechosa - Fotografías por Vanessa Valdes.

La Sra. Hilda Agudelo siempre había hecho dulces para su familia pero un día llegó Valentina Quintero de visita a su casa, probó el dulce y se la llevó en su corazón para luego publicarla en su agenda. A raíz de eso la comenzaron a llamar y buscar para la venta de dulces.

Es dulcera desde siempre y hace uno de los dulces de lechosa más ricos y suaves. Al ser el dulce tradicional del llano es el dulce que más se vende. Cada vez que lo hace cocina entre 15 y 20 kilos de lechosa, y para cada lechosa usa entre 500 gr y 1 kilo de azúcar, depende del tamaño de las frutas.

Preocupación por el medio ambiente



El Fundo Pecuario Masaguaral es la sede de un centro de investigación que estudia la flora y la fauna pertenecientes a la zona. Allí también funciona el primer zoo-criadero del Caimán del Orinoco de Venezuela.



**Los caimanes de reproducción viven en lagunas artificiales para facilitar el control y recolección de los huevos.
Fotografías por Vanessa Valdes.**

Actualmente tiene 15 caimanes adultos dedicados a la reproducción que viven su día a día en un ambiente de características similares a las de su hábitat



Esperanza Zapata en el Mini Museo del Hato Pecuario Masaguaral – Fotografía por Vanessa Valdes.

Esperanza Zapata tiene 18 años dedicándose a la guiaturas en el llano, principalmente en el Fundo Pecuario Masaguaral. Contenta con su trabajo, le enseña a los visitantes todo lo que necesitan saber de las aves, flora y fauna en general; principalmente sobre el Caimán del Orinoco, cuyas crías se sueltan una vez al año en el sitio determinado por el Ministerio del Ambiente y los veterinarios encargados de la supervisión de dichos animales.

La cría de caballos

“La Remonta” es una finca que se dedica al comercio y la cría de caballos para el coleo. En ella se practica la doma racional que consiste en hacer un primer contacto con el potro a las 6 u 8 horas de nacido.



Yegua potra de 4 años en entrenamiento diario en el rompen
- Fotografía por Vanessa Valdes.

Los caballos se trabajan todas las tardes en el rompen, se ensillan, se caminan, cuando están listos se trabajan junto al ganado para que los caballos se den cuenta que tienen que ir detrás de ese animal que ven.



Piel Roja en la hora del baño después de terminar su entrenamiento diario -
Fotografía por Vanessa Valdes.

Cada día después de ensillarlos, y como parte del cuidado esencial de los caballos y de su entrenamiento también, hay que aprovechar el agua para hidratarlos y darles un baño antes de mandarlos a dormir.

Los caballos son animales sumamente inteligentes, sobre todo los cuarto e 'milla criados en La Remonta pues son caballos que tienen un instinto ganadero natural y son atendidos según las necesidades y características de cada uno de ellos.



Contrastes mágicos del atardecer en La Remonta
- Fotografía por Vanessa Valdes.



Fotografía por Vanessa Valdes.

La alimentación de un caballo es muy delicada, casi se pueden llegar a comparar con un ser humano.

Los caballos de La Remonta reciben tres comidas al día; desayunan, almuerzan y cenan como a las 5:30 pm. Las comidas se comparten entre el pasto o las pacas de bermuda y el alimento concentrado para mantenerlos sanos, fuertes y en su peso ideal.



Atardecer llanero, 6:04 pm – Fotografía por Vanessa Valdes.

Cuando la tarde cae sobre la sabana infinita ofrece un espectáculo cambiante de hermosos colores que vale la pena apreciar, cada segundo del ocaso es una razón para volver al llano, para enamorarse de él y para sentir el alma colmada de paz.

(*)El sentir llanero
Por Vanessa Valdes

Según su forma y ubicación el estado Guárico simula el corazón de Venezuela; en el centro de su territorio se encuentra la ciudad de Calabozo, territorio ganadero y productor, un rincón llanero mágico en esencia dónde el campo se mezcla con la ciudad y la ciudad se abre paso hasta domar a sus visitantes, sin importar origen ni época.

El canto imponente del gallo anuncia el momento de levantarse para comenzar con las labores del día, un arduo trabajo que los llaneros tienen como parte de su día a día. La gentileza de sus habitantes y los hermosos paisajes invitan a enamorarse de sus colores, de sus olores y sus sabores.

El llano en su máxima expresión es como un cuadro primoroso que se ubica permanentemente frente a los ojos de quien le observa, pero cada día ofrece un paisaje distinto, nunca verás en estas tierras un horizonte con el mismo contraste, las mismas nubes o el mismo atardecer.

En el centro de la ciudad se ubica el Casco Histórico, el más grande de Venezuela en extensión, un lujo para el disfrute visual y la valoración histórica. La arquitectura rural identifica al llanero de la zona, con casas de techos altos y grandes corredores, con ventanales que permiten refrescar el caluroso ambiente del llano.

El llano representa una forma de vida, la vocación que tienen sus habitantes para trabajar con los animales y aprovechar los recursos agrícolas que ofrece la naturaleza, es un territorio libre de monotonía y lleno de detalles que hacen que cada día allí sea incomparable

Sólo después de mirar el hermoso crepúsculo en el corazón de Venezuela entenderás que quien va una vez al llano siempre quiere volver y que su gente es la más feliz de esta tierra porque la sencillez es su norte y ser agradecidos su legado.

No puede ser de otra forma quién disfruta de 365 atardeceres inigualables al año y tiene su alma en paz porque si algo tiene el ocaso llanero es que regocija el espíritu y aliviana las preocupaciones y pesares.

Cada segundo de la puesta de sol es una es una razón para volver al llano, descubrirlo y enamorarse de él; cada estrella que se ve clarita en la noche oscura es una invitación a contemplar las maravillas de su tierra y a ser felices, porque en esos detalles está la esencia de la vida en el llano.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Luego del trabajo de investigación realizado, compuesto por la revisión documental de la historia de la cultura llanera en Venezuela, sus tradiciones y costumbres, seguido por la investigación de campo mediante la observación etnográfica y una serie de entrevistas realizadas en la zona objeto de estudio, finalizado con la toma y selección de fotografías, se puede concluir que:

La cultura llanera en Venezuela, como cualquier otra de las culturas regionales, tiene una significativa importancia social pues identifica a un grupo de individuos con un estilo de vida particular, con costumbres y tradiciones propias.

Si bien Calabozo es la ciudad más importante de Guárico históricamente hablando, y la principal ciudad productiva en la actualidad, su tradición cultural ha logrado mantenerse a lo largo de los años por el esfuerzo individual que hace cada una de las personas que se encargan de desarrollar, enseñar y/o dar a conocer los asuntos típicos del llano calaboceño.

Los medios de comunicación no suelen ceder espacios importantes a la transmisión cultural, sin embargo bien deberían hacer su mayor esfuerzo por visibilizar las tradiciones y costumbres que forman parte del ser y sentir venezolano. Allí la importancia del papel que cumple el Ensayo Fotográfico *Calabozo: cultura, esencia y tradición*, pues se adapta a los objetivos del presente trabajo, retrata el quehacer de un pueblo y permite su difusión a través de una de las herramientas comunicativas más eficaces en la actualidad: la fotografía.

El periodismo cultural en el país debe pulir su lupa y apuntar hacia este pequeño rincón del llano en el que la gente vive feliz y disfruta su trabajo porque lo hace con amor, a pesar de las dificultades y altos costos, a los que deben enfrentarse para seguir produciendo. Sin embargo, el mayor logro de un cultor calaboceño es que su trabajo sea reconocido más allá de nuestras fronteras.

En ese sentido, el llano calabocero es como un oasis cultural esperando ser descubierto y aprovechado. Muchas tradiciones forman parte en la actualidad de una herencia familiar por lo que se asegura su transmisión a lo largo del tiempo, sin embargo lo que se plantea es que esas costumbres se conozcan a lo largo y ancho del territorio nacional para que el venezolano se involucre con las prácticas y hábitos que cada día se llevan a cabo en el corazón de Venezuela.

El presente trabajo sienta una base sobre el contexto histórico y cultural asociado con los llanos venezolanos, por lo que representa un punto de partida para la elaboración de nuevas investigaciones relacionadas con el estilo de vida del llanero o el desarrollo de proyectos relacionados con la difusión mediática de éste.

Ciertamente a eso deben apostar los medios de comunicación, a fortalecer el sentimiento de pertenencia, a registrar y transmitir las particularidades de cada región del país para así fomentar el turismo nacional e impulsar el desarrollo social, cultural y económico. Por lo que se recomienda que el aspecto cultural se asuma como un tema de importancia e impacto nacional.

Asimismo, el Ministerio del Poder Popular para la Cultura debe fomentar actividades como el 1er. Concurso de fotografía documental “Cultura de Trabajo” realizado el año pasado por el Movimiento Venezolano de Fotografía. En la categoría “Trabajo colectivo, activismo y ecología”, resultó ganador fue Jorge Mota, un fotógrafo calabocero que participó con una serie fotográfica llamada “Voladores”.

Finalmente, se recomienda difundir el producto fotográfico resultante de esta investigación a través de exposiciones, concursos, y publicaciones en redes sociales para así aprovechar el impacto social que actualmente tiene una buena fotografía en el mundo 2.0; para así darlo a conocer y atraer la atención de los medios de comunicación hacia Calabozo y sus actividades tradicionales.

REFERENCIAS CONSULTADAS

- Acosta, M. (2009). Las culturas pre-hispánicas de Venezuela. Publicación Ediciones Salvat. Colección "Conocer a Venezuela". Historia I.
- Abreu, C. (1998). Los géneros periodísticos fotográficos. Editorial CIMS. Colección: Comunicación global.
- Abreu, C. (1998). *Los géneros periodísticos fotográficos*. Barcelona: Editorial Cims 97, S.L.
- Abreu, M.; González, L.; González, N.; Pérez, M. & Perryman, A. (1999). Identidad nacional, organizaciones culturales y tiempo libre en *Cuba: jóvenes en los 90*. Centro de estudios sobre la juventud. La Habana. Casa Editora Abril.
- Bate, L. (1984). *Cultura, clases y cuestión étnico-social*. México: Juan Pablos Editor.
- Baeza, P. (2003). *Por una función crítica de la fotografía de prensa*. Barcelona: Nuria Cabrera.
- Berger, J. (2002). *Mirar* (3° ed.) Traducción Pilar Vázquez. Barcelona, España. Editorial Thevenet. Barcelona, España. Editorial Gustavo Gilli S.A
- Donrronsoro, J. (1981). *Significación histórica de la fotografía*. Caracas: Editorial Equinoccio. Universidad Simón Bolívar.
- Fundación Polar (2000). Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas- Venezuela
- Hebdige, D. (1979). *Subculture: The Meaning of Style*. Routledge, Nueva York.
- Herrera Cerpe, M. (1985). *Reflexiones acerca de un grupo cultural popular: los llaneros de Venezuela*. Barcelona: Revista Boletín americanista. No. 35
- Herrera Cerpe, Mariano. (1985) *Reflexiones acerca de un grupo cultural y de una cultura popular: Los llaneros de Venezuela*. Caracas: Centro de Reflexión y Planificación Educativa. Universidad Simón Rodríguez.
- Hill, P. y Cooper, T. (2001). *Diálogo con la fotografía*. (2° ed.) Traducción Homero Alcina
- Izard, M. (1988). *Orejanos, Cimarrones y arrochelados: Los llaneros del Apure*. Barcelona: Sendai Ediciones.

- Jean Marie Héiter, Roberto López Falcón. (2003) *Tierras Llaneras de Venezuela*. Mérida: Centro Interamericano de desarrollo e investigación ambiental y territorial CIDIAT.
- Ledo, M. (1998). *Documentalismo fotográfico*. Madrid, España: Cátedra S.A.
- Martín, M. (1979). *Del Folclor Llanero*. Villavicencio: Lit. Juan XXIII
- Martínez, J. (1959). *Periodismo Fotográfico*.
- Montenegro, F. (1837). *Geografía general para el uso de la juventud de Venezuela*. (Tomo IV). Caracas: Imprenta de Damiron y Dupouy.
- Pierre, B. (1979). *La fotografía, un arte intermedio*. México: Editorial Nueva Imagen.
- Quintero, R. (1976). *La cultural nacional y popular: Ensayo antropológico sobre aspectos de la dependencia cultural en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Rago, V. (1999, Enero). *Llano y llanero: contribución al estudio del forjamiento de una imagen*. Boletín Antropológico del Centro de Investigaciones Etnológicas. Vol.45, p.27-47. Mérida: Universidad de los Andes.
- Rudolf, R. (1962). *Nacionalismo y cultura*. Puebla, México: Cajica
- Saignes, M. (1977). *Acción y Utopía del Hombre de las Dificultades*. La Habana.
- Sánchez, J. (2006). *El documento fotográfico*. Guijón: Trea.
- Shapiro, H. (1975). *Hombre, Cultura y Sociedad*
- Tylor, E. (1976). *Cultura primitiva: Los orígenes de la cultura*. Editorial Ayuso.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. Caracas: FEDUPEL.
- Vásquez, A. (2001). *El ensayo fotográfico, otra manera de narrar*. Quórum Académico, Julio-Diciembre, 301-314.
- Villaseñor, E. (2015). *Los géneros en el fotoperiodismo. La fotografía periodística mexicana en el marco de la bienal de fotoperiodismo y de las nuevas tecnologías*.

Weaver, G. (1998) *Culture, Communication and Conflict: Readings in Intercultural Relations*. Simons & Schuster Publishing, Needhan heights.

Zea, L. (1969). *Características de la cultura nacional*. México: Universidad Autónoma de México.

Zea, L. (1994) *La cultura latinoamericana y su sentido libertario en: Identidad cultural latinoamericana. Enfoques filosóficos literarios*. Problemas 4. La Habana. Editorial Academia.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Abreu, C. (2000, 26 de febrero). *La opinión fotográfica*. Revista Latina de Comunicación Social. Consultado el 14 de enero de 2016 en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000vfe/132abreu3.html>

Abreu, C. (1998). *La fotografía, como texto informativo*. Revista Latina de Comunicación Social, 4. Consultado el 30 de Octubre de 2015 en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/r2ab8carlos.htm>

Soriano, T. (s.f.). *Fotoperiodismo y ensayo*. Consultado el 11 de enero de 2016 en: <http://www.tinosoriano.com/es/fotos/categoria/fotoperiodismo>

XIV Censo Nacional de Población y Vivienda. Instituto Nacional de Estadística (2014). Consultado el 16 de marzo de 2015 en: <http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/pdf/guarico.pdf>

ANEXOS

Entrevistas a Especialistas

Luis Espinoza. 60 años. Trabajador de la Fundación Ciara. Autor de libro sobre la construcción del Embalse Generoso Capilongo (por editar).

Tipo de entrevista: presencial.

Fecha: 06 de enero de 2016

1. ¿Qué lo motivó a escribir el libro sobre la represa de Calabozo?

Lo que me motivó a plasmar toda esa información es que me he dado cuenta, en todos los años que tengo viviendo en Calabozo, que mucha gente que ha nacido aquí o tiene que ver directa o indirectamente con la economía calaboceña no sabe el origen y cómo se construyó y quién la construyó y cuánto tiempo duró... Para mi es penoso que alguien que viva en calabozo que tenga que ver con eso no sepa de lo que está haciendo y por qué lo está haciendo. Entonces me gustaría que todas las generaciones supieran el por qué la tradición de eso, y eso es una obra de gran envergadura que para la fecha que fue inaugurada, en el 56, fue construida en un terreno 90% plano. Se empezó a construir en el 53 y la tecnología no estaba tan avanzada como ahorita, los ingenieros lograron completar la misión de hacer la represa en ese terreno.

2. ¿Cuánto tiempo tiene trabajando en el libro?

Lo que pasa es que comparto mis labores laborales con esa cuestión personal, me ha llevado un poco de tiempo, como 8 años porque no es fácil conseguir la información porque muchas personas pueden tener la información pero son reacios a entregarla o a darla y también a veces es costosa obtenerla porque son cosas que hay que buscar en los registros públicos y las copias son costosas, o tengo que trasladarme fuera de Calabozo... a caracas, a San Fernando, a los lugares dónde puedo conseguir la información(...) pero sí tengo bastante información

3. ¿Qué considera que ha sido lo más difícil del proceso de recabar la información?

Lo más difícil ha sido convencer a la gente para que de la información que tiene... Tenemos que dejar plasmadas las informaciones que manejamos para que las generaciones que vienen sepan y aprendan, sepan dónde están parados y de dónde vienen.

4. ¿Por qué es importante que esta información se dé a conocer en el futuro?

Todo país, toda persona, tiene que conocer de dónde viene, dónde está y para dónde va y la única forma de tener claridad de eso es saber cuál es nuestra historia.

5. ¿Qué importancia considera que tuvo en su momento la construcción de la represa?

La represa representó en ese entonces para Calabozo, que disponía de 3.500 habitantes, un impacto ambiental que causó la construcción y también produjo una explosión demográfica, mucha gente llegó a multiplicar la población existente y eso colapsó la población, el gobierno se vio en la necesidad de construir de forma violenta casas, aeropuerto, carreteras, caseríos para ubicar a la cantidad de gente que venía como profesionales en época de trabajo, otros como turistas, empleados, eso generó que Calabozo fuera creciendo. Eso generó la necesidad de crear otras instituciones, organismos, otros caseríos, y vino mucha gente de afuera extranjeros a trabajar a Venezuela, italianos, norteamericanos, brasileños y colombianos, eso fue incrementando la población y muchos de ellos se quedaron en Calabozo.

A parte de eso, después de que se ejecutó la represa vino entonces la forma como empezaron a desviar el proyecto, el uso del proyecto como tal para el 80% de la ganadería, en el 56 cuando se inauguró, y la primera siembra de arroz se hizo en el 59 que se sembraron 967 hectáreas de arroz en Calabozo, eso empezó a cambiar los patrones de conducta tanto de los productores y de la población. Entonces dejaron en la parte de distribución que era para la ganadería para dedicársela al arroz; eso produjo unos impactos ambientales por el uso irracional de los agroquímicos que a la fecha ha generado contaminación por contacto y consumo, leche con trazas de veneno, niños contaminados con productos químicos.

6. ¿Qué piensa usted que debe hacer la gente para recuperar la represa de su estado actual?

Tiene que haber una inversión del estado, la represa tiene sesenta y tantos años y tiene una cantidad de sedimentos entonces hay que hacer un estudio de alta ingeniería que nos permita determinar si es mejor económicamente y ambientalmente hacer el dragado o traer agua de otros lados, o profundizar en los pozos. Ese es un estudio de gran envergadura que se necesitan de altos conocimientos para hacerlo; y evitar el uso indiscriminado de los agroquímicos; la quema; las construcciones de fundos de viviendas, de cochineras, granjas avícolas, en las riberas de la represa porque eso está produciendo contaminación ambiental, en el agua (...) el gobierno ha dejado en forma irracional que la población construya fincas y siembras en las áreas de protección de la represa.

Ubaldo Ruiz. 55 años, Profesor de la escuela de historia de la Universidad Rómulo Gallegos, dedicado a la investigación histórica, autor del libro *Un símbolo Calaboceño: Iglesia y Parroquia de Las Mercedes*

Modo de entrevista: presencial.

Fecha: 21 de enero de 2016

1. ¿Cómo se puede definir la cultura calaboceña?

Una cultura llanera, sincrética, con rasgos de otros lugares pero fundamentalmente llanera. Aquí predominó el ser llanero, como toda ciudad del mundo tiene manifestaciones culturales de todas partes pero lo central de aquí sigue siendo lo llanero, la identidad de aquí es llanera, calaboceña, la cultura del Sistema de Riego. El sistema de riego fue o que le dio la calaboceñidad

2. ¿Qué importancia tiene la preservación de las tradiciones llaneras?

Eso habla mucho de nuestra historia... te hace comprender mejor la historia de la sociedad.

3. Para que la preservación cultural sea efectiva hace falta transmitir y dar a conocer esas actividades de la cultura calaboceña, de la cultura llanera. Hoy en día ¿Cómo se realiza ese proceso?

Se hace de manera muy precaria, es decir casi espontánea. No hay una acción integral conjunta que tenga como finalidad resaltar y dar a conocer, preservar, esa cultura y esas tradiciones llaneras calaboceñas (...) No ha habido una voluntad ni del gobierno municipal, ni de privados.

La idea es que se pueda conformar eso ¿Cómo? Bueno si nosotros pudiéramos tener algún día un Gobierno Municipal que se preocupe por eso podríamos liderar, desde el Gobierno Municipal, un rescate del casco histórico como centro cultural de Calabozo y de los llanos porque no hay en ninguna ciudad llanera ningún casco histórico que te hable del pasado y de la historia del pueblo llanero como calabozo.

Preservar eso de Calabozo... Calabozo pudiera convertirse en el gran centro de la tradición llanera, nada más con las casas. Pero para eso requiere que se conforme un equipo multidisciplinario que tenga que ver con historiadores, con antropólogos, con arqueólogos, con sociólogos, con arquitectos, con economistas, que puedan diseñar todo un proyecto para el casco histórico de rescate de las casas y ponerlo a funcionar. Crear posadas, centros de fabricación de la cultura llanera, de la música, de los instrumentos, de la vestimenta llanera, de la culinaria. Que haya guías culturales que te guíen por todo el casco histórico. Eso se puede hacer, para rescatar.

Sorelia Franco. Guía Turística, encargada de La Casona de Campo Claro.

Modo de entrevista: presencial.

Fecha: 29 de enero de 2016.

¿A qué se dedica?

Me dedico a un turismo rural, de aventura y ecológico si se quiere; tengo 20 años en el llano, vine para tomarme un año sabático, un año de respiro en mi carrera; soy comunicador social, trabajaba en caracas, tenía mi propia empresa, me tocó venir al llano a entregar un proyecto y ese proyecto me enamoró; me fui entregando al llano, me fue tragando el tremedal, en el buen sentido de la palabra, me fui acostumbrando a la gente, a sus costumbres, a sus tradiciones y me di cuenta que el llano era rico, sobretodo Calabozo y sus alrededores, yo tuve el privilegio de vivir en una finca 15 años y eso me hizo abrirme a ese mundo llanero, a conocer la gente, a darme cuenta que la naturaleza tiene un lenguaje propio que nos va indicando acá en el Llano qué debemos hacer y cómo nos debemos mover en la temporada de invierno y en la temporada de verano, de sequía.

Y por su puesto su gente, el llanero, el Calaboceño tiene un comportamiento en base a esas dos temporadas que vivimos, y eso yo creo que me fue atrapando, amén de su luz, de la gastronomía, de la gente, de esos amaneceres y esos atardeceres espectaculares, de esa horizontalidad que nos da la llanura y que nos da como mucha paz. A mí la gente me dice que estoy loca pero el Calaboceño no reconoce el valor que tienen acá, yo sí creo que lo capte... o sí lo reconocen pero como que no lo viven porque salen de acá y quieren regresar.

Yo estoy aquí por la cultura que hay en este estado, por la identidad que siente el llanero, por lo que tienen aún, ojo, aun cuando hemos estado en un período de involución porque estos 17 años han sido de involución porque yo llegue al llano hace 20 y yo siento un estado de deterioro tanto en la ciudad como en la parte del campo; ya no se produce igual, ya no veo tantos venado ni fauna silvestre como cuando yo llegué... los paisajes también son distintos pero es porque el hombre y este sistema lo ha ido destruyendo.

Entonces ¿qué trato yo con mi trabajo? Yo con mi trabajo trato de que la gente preserve su identidad a través de sus costumbres, a través de sus tradiciones, a través de su gastronomía, a través de su gente y conservando la naturaleza que tiene; ese es mi trabajo, dar a conocer a mis turistas que aquí en el llano nace Venezuela, una Venezuela pujante porque tú en otro estado, dondequiera que estés, no vas a tener que pararte a las tres de la mañana porque tienes que ordeñar una vaca porque a las diez de la mañana ya empieza un sol inclemente y entonces tú tienes que resguardarte, entonces la gente dice “ay no, el llanero es flojo” y no, no es flojo, sino que te deshidratas, es indómito y por supuesto tienes que bajar tu nivel hasta las tres, tres y

media, cuatro de la tarde donde el llanero tiene que salir a recoger el ganado, empezar otra faena otra vez hasta el día siguiente. Eso es lo que corresponde a la gente que trabaja en el campo, la gente que trabaja en la ciudad bueno también tiene el agobio del calor y por supuesto que se recogen en su casa, hacen su siesta, y todas esas cosas hay que entenderlas, hay que entenderlas para poder descifrar lo que es la gente del llano, o la gente de Calabozo.

Con este quehacer que yo tengo he ido descubriendo lo que es la verdadera esencia del llanero, el verdadero espíritu del llano y el verdadero quehacer, entonces yo llevo a la gente para que vea eso.

Me encanta que la gente conozca a los artesanos porque son un valor que tiene cada pueblo. Aquí tenemos a la gente que trabaja haciendo los chinchorros, la gente que trabaja haciendo catalinas, haciendo las quesadillas, haciendo el casabe; tenemos al señor que trabaja labrando las taparas, la que trabaja haciendo piñatas de tapara, en fin, tantas cosas que hay...

Tenemos la parte musical que es tan rica, tan sonora, y todo eso hay que darlo a conocer y Calabozo tiene testimonio de todas esas manifestaciones: en la parte de danzas, en la parte del baile de joropo, en la parte de gastronomía, en lo que es los grupos musicales, el arpa cuatro y maracas. Tenemos un municipio rico, rico en costumbres, en tradiciones, en gastronomía, en ecología también porque tenemos hatos que se dedican a eso y solamente hay que visitarlos... y qué mejor que la parte testimonial fotográfica para que tú lo muestres, que yo creo que tú haces un back ground por todas estas cosas que yo te estoy diciendo y las expones y la gente lo va a entender solito, la gente va a saber cuáles son nuestras costumbres, cuál es nuestra gastronomía, cuáles son nuestras tradiciones, cuál es el comportamiento, qué hace el llanero, qué hace el Calabocero, y eso te va a dar lo que yo llamo la identidad de esta tierra.

Entonces eso es lo que cada día a mí me atrapa, porque cada día yo voy conociendo nuevas personas, nuevos lugares, nuevos quehaceres y de eso sigo mostrando, de eso es mi pasión, de eso vivo y de eso quiero que la gente tome conciencia, además de la naturaleza... si nosotros preservamos la naturaleza, si la conservamos, vamos a tener un sinnúmero de posibilidades para que la gente siga viniendo al llano y siga enamorándose porque yo procuro que la gente se enamore de la pasión que yo tengo, yo siempre digo que el llano es mi amante porque hay que tener un amante para tener una ilusión en la vida y cuando digo amante, ojo, es la pasión que tú tienes, puede ser la fotografía, puede ser la pintura, la danza, el arte en todas sus manifestaciones o un oficio.

Eso básicamente es para mí a lo que me dedico.

Juana Dalis, 73 años. Tejedora de chinchorros.

Modo de entrevista: presencial.

Fecha: 11 de febrero de 2016

1. ¿Cuántos años tiene tejiendo chinchorros?

Yo desde que aprendí muy pequeña he tejido chinchorros...

2. ¿Cómo cuántos chinchorros ha tejido?

Ay no, yo no llevo esa cuenta... que cuenta voy a llevar tejiendo tanto chinchorro. Tejía cuando se usaba el pabilo, después salió un cordel de hilo y también tejí de esos, y ahora el nylon.

3. ¿Cuánto tiempo se tarda en hacer un chinchorro?

Más o menos un mes se lleva un chinchorro grande, porque uno tiene los otros quehaceres de la casa.

Esperanza Zapata, 37 años. Guía ecológica y quesadillera.

Modo de entrevista: presencial.

Fecha: 11 de febrero de 2016

1. ¿Qué es lo más bonito de tu trabajo?

Enseñar a la gente de lo que es la naturaleza, sobre todo aves, explicarle sobre los caimanes...

2. ¿Qué es Masaguaral?

Es un hato ecológico que visitan muchos estudiantes de Venezuela y fuera de Venezuela, vienen a hacer muchos proyectos del periquito mastrantero, del mono capuchino, de los morrocoyes, del caimán del Orinoco...

3. ¿Qué se hace con los caimanes?

Como el caimán estuvo en peligro de extinción el Sr. Tomás Blond tomó la decisión de criar caimanes y liberarlos en los parques nacionales como Aguaro Guariquito, Capanaparo, Las Macanillas

4. ¿Cuántos caimanes hay permanentemente?

Ahorita hay quince de los que se saca reproducción, y pequeños hay 165. Este año para mediados de mayo se empiezan a liberar. Ahorita las caimanas ya están poniendo y entonces se reciben crías nuevas. Cuando están de 90 cm se liberan en los Parques Nacionales.

5. ¿Cuántos huevos pone una caimana?

Entre 45 y 50 huevos al año. Pueden nacer todos o sólo el 75 % de los huevos. Depende de cómo se lleve el control en la incubación.

6. ¿Cómo es ese proceso?

Una vez que la caimana pone los huevos, lo más que se puede dejar son 6 días, a los 6 días se saca de donde la caimana puso los huevos porque si pasan los 6 días ya está en embrión y hay que tener mucho más cuidado porque si el embrión se mueve se daña ese embrión y el huevo ya no cuenta.

Se recomienda sacarlo al segundo o tercer día. Luego en la incubadora hay que tener cuidado de que tenga una buena temperatura, una buena humedad.

7. ¿Cuántos días están en la incubadora?

Noventa días

8. ¿Cuánto pesa el caimán más grande que hay ahorita en Masaguaral?

Está pesando entre 500 y 600 kilos y midiendo unos 3 metros.

9. ¿Cuántos caimanes se liberan al año?

Si tienen una buena atención, de colocarle sus vitaminas como se las manda el veterinario y alimentarlos como debe ser, se libera la cantidad que nace; puede ser que nazcan 200, 250, se han liberado hasta 350 caimanes en el años que corresponde liberarlos.

10. ¿Cómo se elige el lugar donde se van a liberar?

Viene el Ministerio del Ambiente con los veterinarios encargados, ellos primero hacen una revisión para saber dónde hacen falta caimanes... Van revisan y luego vienen y dicen dónde hay que liberarlos. Ellos se encargan de llevarlos.

11. ¿Cuál es la importancia de este lugar?

Es bastante importante porque se está liberando algo que se quiere que no se agote.

Giorgina García, 70 años. Casabera.

Modo de entrevista: Presencial

Fecha: 17 de febrero de 2016

1. ¿Qué es el casabe?

El casabe es un pan elaborado de la yuca. Para hacerlo se pela la yuca, se lava, se raya y se lleva al exprimidor, luego se vuelve a pasar por la máquina rayadora para que quede una harina que se cierne para empezar a tender el casabe para que se cocine.

2. ¿Qué cree usted que se debe hacer para que estas tradiciones típicas del llano se mantengan a lo largo del tiempo?

Bueno, sería como sembrándole amor a esto con nuestros nietos, nuestros familiares jóvenes que van creciendo pues que alguno de ellos se vaya quedando con esta tradición porque es bonita y es bueno que uno tenga en su propia casa su propio trabajo donde consigue el pan de cada día.

3. ¿Qué es el Jau Jau?

Es harina del casabe, se le pone anís dulce, queso rallado y azúcar, y se hacen tipo panelitas, cuadradas. (...) De esto se hacen muchas cosas, se hacen bollitos de yuca que eso lleva mantequilla, leche, vainilla, aliñitos dulces, envueltos en hojitas de topocho.

Argelia Piñate de García, 80 años. Educadora jubilada dedicada a la elaboración de la jalea de mango.

Modo de entrevista: Personal.

Fecha: 18 de febrero de 2016

1. ¿Qué es la jalea de mango?

Consiste en sacarle la pulpa al mango, es decir: cocinarlo, pelarlo, colarlo; a esa pulpa se le agrega azúcar y un poquito de vainilla y se pone en la olla o caldero donde se va a hacer y a darle paleta permanente, dependiendo de la cantidad hasta por una hora, sin descansar porque al soltar la paleta se pega la pulpa y da grumo y eso le hace perder su presentación.

2. ¿Cuánto tiempo se cocinan los mangos?

Los mangos se cocinan por una hora hasta que se abre, porque los mangos cuando están hirviendo se les abre un poquito la concha.

3. ¿Qué es lo más bonito de su trabajo?

Primero aprovechar un producto para que no se pierda, segundo porque siempre es bueno para tener algo para cuando vienen los muchachos y pasa el heladero y salen “¡abuela, abuela!”.

4. La jalea de mango es un dulce típico del llano, ¿qué se debe hacer para que esta tradición se mantenga?

Darle la importancia a nuestra producción a nuestras frutas y aprovecharlas en lo que sea. Orientar a esa gente que tiene tantos mangos en su casa y deja perder las cosechas., para que las utilicen.

5. ¿Qué se siente que su jalea sea reconocida por Valentina Quintero como la mejor de Venezuela?

La satisfacción de que eso que uno hace lo hace bien y le gusta a los demás. Es la satisfacción del deber cumplido.

Rogelio Santana, 31 años. Coleador desde los 15 años, adiestra caballos de coleo.

Modo de entrevista: presencial.

Fecha: 20 de febrero de 2016

1. ¿Qué son los toros coleados?

Los toros coleados es un deporte muy bonito y hay que empaparse para sentir lo que es una coleada efectiva, un toro de puerta (es cuando la primera persona que agarra el toro al salir del coso lo colea de primera carrera), cuando el todo da vuelta campana esa en una coleada efectiva, la llamamos filo e' lomo. La coleada nula es cuando el toro cae echado y esa hace daño al colector porque pesa en contra de la coleada efectiva. Si un colector lleva y coleadas efectivas y otro 5 y una nula, va a ganar el que tiene 5 y cero...

Hay que tratar que el ganado sea muy bueno, los organizadores deben evitar echar a la manga toros cachudos porque le hacen daño a los caballos, ahorita un caballo vale mucha plata. Ese mundo es un mundo bonito para nosotros.

2. ¿Cómo se preparan los caballos para los toros?

Hay que arrendarlos, que sea potro. Arrendarlos es que nunca se haya montado. Se empieza a montar, luego se les empieza a echar ganado para enseñarlos a pasar, recolear y que troten para los lados. No es algo facilito pero como nos gusta y le dedicamos tiempo y paciencia lo vamos llevando poco a poco hasta que llega a unos toros coleados.

3. ¿Cómo se prepara un colector?

Primero que tenga las ganas. Hay que buscar un buen profesor que le tenga paciencia a los niños y que les dedique tiempo para que garren confianza.

4. ¿Cuántas categorías hay?

Hay varias: destete, pre infantil, infantil, el C, el B, categoría A y AA, Máster, Libre... según las edades.

5. ¿Qué se debe hacer para mantener esta actividad?

Hay que seguir haciéndolos, mantener los eventos sanos y que no se preste para vagabundería.

6. ¿Cómo es la relación del colector con su caballo?

Los colectores amamos los caballos. Ahorita está demasiado caro mantener un caballo pero lo hacemos porque lo queremos y si no tenemos un caballo en buenas condiciones no nos da lo que queremos en el turno, a un caballo maltratado no se le puede exigir.

Oscar, gallero de Mario Molvino.

Modo de entrevista: presencial.

Fecha: 21 de febrero de 2016.

¿Cómo se eligen los gallos?

Que a ti te guste, que ti veas que echa coñazos.

Para la luna menguante son las plumas sambas con plumas blancas (negros con cola blanca)

Para la creciente son gallos marañones, gallos pintos.

La cuarta menguante también son los gallos zambos y puedes pegar los blancos.

¿Qué se apuesta en una pelea de gallos?

Tu dignidad, tu respeto, sobre todo la plata (...) Es peor que tener una mujer. Comen mejor que yo.

¿Qué es una pelea de gallos?

Es tener dignidad, demostrarle al contrario que no le tienes miedo, que tú vas con todo.

Rodolfo Arocha, 49 años. Productor agropecuario, criador de ganado y caballos.

Modo de entrevista: personal.

Fecha: 23 de febrero de 2016

¿Cuáles son las condiciones que se deben cumplir para la buena alimentación y cuidado de los caballos?

La alimentación de un caballo es muy delicada, yo los comparo con un ser humado, ellos desayunan almuerzan y cenan, yo les doy tres comidas que se dividen entre pasto o pacas de bermuda y el alimento concentrado.

¿Cómo es el día a día de un caballo que está en entrenamiento?

A los caballos hay que empezar a ensillarlos a caminarlos bastante, se ensillan y camina más o menos dos tres horas por día. Hasta que están en condiciones físicas favorables para la faena.... Son pasos y pasos que hay que seguir, son entre 6 meses y un año de trabajo hasta que un caballo sale listo a los toros coleados.

¿Qué es lo más bonito de este trabajo?

Cuando veo un caballo mío corriendo, cuando veo un potrigo que nace... para mí eso es muy bonito, es la satisfacción más grande.

Pedro Carpio, 60 años. Productor agrícola

Modo de entrevista: personal

Fecha: 24 de febrero de 2016

¿Qué hay que hacer para sembrar arroz?

Existen varias formas de siembra, en la primera se prepara la tierra, se le dan tres pases de rastra, después se pasa una pala, se nivela y se moja la tierra, se deja que se seque un poco y cuando está húmeda se siembra con una sembradora de mínima labranza o cero labranza.

La otra forma de siembra es que se inunda el terreno después de que se rastrea, se le da un pase con un instrumento que se llama yona, y después se le pasa un pase de viga, se siembra con el agua, y después de que la semilla se asienta se suelta el agua poco a poco para que no arrastre la semilla

La más usada es la siembra con sembradora de mínima labranza porque no hay que preparar la tierra pero siempre la gente la prepara y la nivela para que no haya pérdida de granos. En la siembra con mínima labranza una vez que se siembra fumigan contra el monte, y se le echa algún insecticida para evitar plagas y que se vayan a comer la semilla.

Después de los 15 días de sembrado es el mismo procedimiento, se aplica el herbicida y se aprovecha para tirarle insecticida también. Inmediatamente después de que se retira el herbicida se le mete agua y se abona. Se le tiran 300 o 400 kilos de abono por hectárea. Cuando tiene como 40 días se le aplica la urea, hay que llevar control del nivel del agua. El arroz siempre tiene que tener agua hasta que está lo suficientemente fuerte. A los 60 días se echa el último abono, como a los 70 días, antes de que el arroz para, se le echa otro veneno para proteger la espiga del hongo. A los 120 días se cosecha.

¿Cuántos kilos de arroz produce una hectárea?

Todo va en función de la preparación que tenga el terreno. De 5000 a 11 mil kilos por hectárea... A mayor cantidad de abono, mayor producción.

¿Cuáles son las fechas ideales para sembrar?

Para sembrar en el invierno lo ideal es sembrar entre mayo y junio; y en el verano entre octubre y noviembre (...) En este momento el arroz no es rentable... no hay insumos, no hay agua y hay mucha inseguridad en los campos. El banco no da crédito grandes, si tienes 200 hectáreas te dan un crédito para sembrar 40.

Jorge Castillo. Ingeniero mecánico, Gerente de Planta de Central Agrícola C.A.

Modo de entrevista: presencial

Fecha: 24 de febrero de 2016

¿En qué consiste el trillado?

Una vez que el arroz cumple los requisitos básicos de almacenamiento se cumplen 4 procesos; el descascarado, donde la concha va a un subproducto y el arroz sigue su curso hacia el proceso de pulido; del proceso de pulido sale un arroz blanco entero, una segunda y una harina. Después, se pasa al proceso de empaquetado

El proceso es pelar, limpiar, empaquetar.

¿A dónde va el arroz luego de empaquetado?

Central Agrícola tiene varias redes de distribución, trabajamos con Central Madeirense, Abastos Bicentenarios, Pdval, Merca, entre otros.